



**Universidad  
Zaragoza**

---

**Trabajo Fin De Grado:**

---

*El Sáhara Occidental: Del Conflicto al  
Olvido.*



**Autor:**

Jesús Cano Rodríguez

**Tutor:**

Ignacio Peiró Martín

## ÍNDICE

- MARCO INTRODUCTORIO
  - INTRODUCCIÓN
  - METODOLOGÍA Y OBJETIVOS
  - RESUMEN Y ABSTRACT
  
- CUERPO DEL TRABAJO
  - **BLOQUE I: ESPAÑA EN EL SÁHARA.**
    - 1. PRESENCIA ESPAÑOLA EN EL SÁHARA.**
      - 1.1 MOTIVO DEL INTERÉS ESPAÑOL POR EL SÁHARA.
      - 1.2 PRIMEROS AÑOS DE PRESENCIA ESPAÑOLA.
  
    - 2. CONFECCIÓN INTERNACIONAL DEL TERRITORIO**
      - 2.1 CONFERENCIA DE ALGECIRAS.
  
    - 3. POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN ESPAÑOLA HASTA LA INDEPENDENCIA MARROQUÍ.**
      - 3.1 EL SÁHARA BAJO LA DICTADURA FRANQUISTA.
  
    - 4. INDEPENDENCIA DE MARRUECOS. COMIENZO DEL CONFLICTO.**
      - 4.1 GUERRA DEL IFNI.
      - 4.2 OPERACIÓN TEIDE.
  
    - 5. DEL NACIMIENTO DEL NACIONALISMO SAHARAUI A LA MARCHA VERDE.**
      - 5.1. EL SURGIMIENTO DEL NACIONALISMO SAHARAUI.
      - 5.2. EL OALS Y BASSIRI.
      - 5.3. EL UALI Y EL NACIMIENTO DEL FRENTE POLISARIO.
      - 5.4. POSICIÓN DE ESPAÑA FRNTE AL NACIONALISMO SAHARAUI.
  
  - **BLOQUE II: EVOLUCIÓN DEL CONFLICTO TRAS LA SALIDA DE ESPAÑA.**
    - 6. CONCEPTUALIZACIÓN DEL CONFLICTO (1975-ACTUALIDAD).**
  
    - 7. LA MARCHA VERDE.**
      - 7.1. DESARROLLO DE LA CONTIENDA.
      - 7.2. SOLUCIÓN DEL CONFLICTO: ACUERDOS TRIPARTITOS DE MADRID.
  
    - 8. CONSTITUCIÓN DE LA RASD.**



9. CONFLICTO ARMADO (1976-1991).
10. INTERVENCIÓN DE LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES (ONU Y MINURSO).
11. INTIFADA SAHARAUI.
12. ESPAÑA Y EL SÁHARA.
13. CONCLUSIÓN.
14. BIBLIOGRAFÍA

## RESUMEN

En el año 1885, Emilio Bonelli llega al territorio del Sáhara. Hay que puntualizar que las pretensiones del militar, autor y africanista español sobre el territorio no correspondían con una intención colonizadora como podríamos pensar. Esta presión colonizadora irá forjándose a través de los años, lo cual nos llevará a presenciar su consolidación a mitades del próximo siglo, momento en el que asistimos a cierto anacronismo histórico, pues el resto de países colonizados del continente trazaban las líneas de su independencia.

Uno de estos procesos de independencia sería Marruecos. Factor de una importancia superlativa y decisiva en la cuestión del Sáhara. Será en el año 1956 cuando culminen su proceso de autodeterminación y comiencen a desplegar una motivación expansionista sobre territorios africanos cercanos en pro de la consecución de su autoproclamado "Gran Marruecos". Se ampararán bajo esta idea a la hora de expresar sus pretensiones sobre el territorio saharauí, de modo que pedirán su cesión tanto a España como a la ONU. El motivo de sus exigencias reposará sobre una legitimidad histórica por ellos defendida.

Asistiremos años después al acontecimiento de la "Marcha Verde" en el año 1975. España atravesaba coyunturas políticas endebles debido a la enfermedad que sufría Francisco Franco, por lo cual Hasan II y la "Marcha Verde" obligarán a Franco a ceder a éste los territorios bajo la firma de los Acuerdos de Madrid; asistiendo a la pérdida de la última colonia española.

Por otra parte el proceso nacionalista del Sáhara habría comenzado a aflorar y desarrollarse a finales de la década de los años 60, por lo cual, la presencia marroquí se vivió de manera reticente desde el principio. Todo esto confluirá en un inevitable conflicto entre ambas partes, que tendrá un carácter belicista hasta la década de los 90 dando paso a una concepción meramente política de la situación. Las reivindicaciones de un referéndum de autodeterminación por parte del pueblo saharauí han sido negadas y desechadas por parte del gobierno marroquí, perpetuando el conflicto hasta nuestros días presentes.

## ABSTRACT

In 1885, Emilio Bonelli arrived in the territory of the Sahara. It should be pointed out that the Spanish military, author and African claims on the territory did not correspond with a colonizing intention as we might think. This colonizing pressure will be forged over the years, which will lead us to witness its consolidation to halves of the next century, when we witness a certain historical anachronism, as the other colonized countries of the continent traced the lines of their independence. One such process of independence would be Morocco. A factor of superlative and decisive importance in the question of the Sahara.

It will be in 1956 when they complete their self determination process and begin to deploy an expansionist motivation on nearby African territories in pursuit of their own proclaimed "Greater Morocco". They will use this idea to express their claims on the Saharan territory, so they will ask for its transfer to both Spain and the UN. The reason for their demands will rest on a historical legitimacy defended by them. Years later we will attend the event of the "Green March" in 1975. Spain was experiencing weak political circumstances due to the illness

suffered by Francisco Franco, for which reason Hasan II and the "Green March" will force Franco to cede to him the territories under the signing of the Madrid Accords; assisting in the loss of the last Spanish colony.

On the other hand, the nationalist process of the Sahara would have begun to emerge and develop in the late 1960s, so the Moroccan presence was experienced reluctantly from the beginning. All this will lead to an inevitable conflict between the two sides, which will have a bellicose character until the 1990s, giving way to a purely political conception of the situation. The demands for a referendum of self determination by the Saharan people have been denied and rejected by the Moroccan government, perpetuating the conflict to this day.

## INTRODUCCIÓN

El principal motivo del presente trabajo es tratar el conflicto del Sáhara, el cual ocupa ya más de 40 años sin resolverse. España entró en el territorio a finales del siglo XIX. Sin embargo, la presencia española en el territorio no fue sólida hasta el siglo siguiente, en el cual podemos observar la creación de distintos enclaves pesqueros, presenciamos un interés económico por el territorio. En el año 1956 se produce la descolonización marroquí, tras la cual Marruecos pretenderá anexionar los territorios del Sáhara tras sus fronteras. En un principio España rechazará las pretensiones expansionistas de Marruecos hasta que, finalmente, en el año 1975, tras la Marcha Verde, accederá a las exigencias marroquíes. Marruecos pasará a administrar el territorio en solitario debido al abandono del conflicto por parte de Mauritania. Podemos observar el desarrollo de un conflicto armado entre el pueblo saharauí y Marruecos hasta el año 1991, a partir de entonces, el conflicto será eminentemente político.

El leitmotiv de este trabajo es dar a conocer el conflicto en su totalidad, así como las causas que lo propiciaron, analizar su situación en la actualidad y tratar de dar respuesta al por qué sigue sin solucionarse en nuestros días. Atenderemos a todos los actores que forman parte del conflicto, de distinto modo y cercanía (Marruecos y el Sáhara; o de un modo más indirecto España, EEUU, ONU...) y las distintas posiciones que van adoptando sobre el transcurso del conflicto. Destacaremos los principales episodios que influyeron de manera negativa en la consecución de la independencia del Sáhara, los cuales tras la década de los 60 habían manifestado su deseo de autodeterminación, sin éxito en sus pretensiones hasta nuestros días.

La elección del tema, radica quizá, en la necesidad de análisis y narrativa que poseen las descolonizaciones del continente africano. Ello adquiere más calibre cuando se realiza de una manera propia, con una perspectiva que inevitablemente subsume el hecho de nuestro estudio a nuestra propia historia más reciente.

Estructuraremos nuestro trabajo en torno a dos principales bloques. Uno referente a los inicios de la presencia española en el Sáhara, su administración, gobierno, etc. Incluiremos, de manera inevitable e ineludible por la directa trascendencia que adquiere en el conflicto, la descolonización de Marruecos. A través del bloque trataremos también los episodios más

importantes como las propias reclamaciones marroquíes sobre el Sáhara, La Marcha Verde y los Acuerdos Tripartitos donde termina cediéndose el territorio.

En el bloque restante, analizaremos el conflicto que se produce desde la propia ocupación marroquí. La lucha entre éstos y el Frente Polisario, quien reclama la legitimidad del territorio saharauí; y el final del conflicto armado y el comienzo del trayecto político que se inicia en la década de los 90.

## **METODOLOGÍA Y OBJETIVOS**

En lo referente al carácter metodológico del presente trabajo, varias han sido las fuentes y los recursos empleados para el desarrollo del mismo. En esencia, estamos ante un trabajo de revisión bibliográfica.

Principalmente, el acercamiento al contingente bibliográfico ha sido posible gracias a las facilidades que ofrece la digitalización en nuestros días. Cabe destacar la valiosísima herramienta que representa la plataforma Google Académico; mediante el cual nos es verdaderamente sencillo sesgar y filtrar la ingente cantidad de obras, artículos, trabajos o publicaciones para facilitarnos la elección de los recursos a disponer.

Por otra parte, evidentemente, el formato físico proporcionado por las numerosas bibliotecas públicas, con especial mención a la Biblioteca María Moliner que, junto a los títulos que ya se encontraban en mi posesión, conformaron un indispensable recurso.

El objetivo principal del trabajo reposa eminentemente en el análisis histórico del conflicto, todo ello tratando de converger hacia el papel de España como protagonista y factor ineludible, así como la responsabilidad histórica que ostenta en el propio pasado y devenir del Sáhara.

## BLOQUE I: ESPAÑA EN EL SÁHARA

---

### 1. PRESENCIA ESPAÑOLA EN EL SÁHARA

Este apartado abarcará desde la llegada de la presencia española al territorio del Sáhara, desde la expedición de Emilio Bonelli (1884-1885), hasta el abandono del territorio teniendo lugar la Marcha Verde en 1975. Este espacio de tiempo se debe enmarcar en el comienzo de las distintas ocupaciones europeas del territorio africano, enmarcadas y culminadas en torno a la celebración de la Conferencia de Berlín en el año 1885.

#### 1.1 MOTIVO DEL INTERÉS ESPAÑOL POR EL SÁHARA

La motivación que llevó a España a fijar su interés en el territorio saharauí y a instalarse en sus delimitaciones serían las demandas de una seguridad estratégica por parte de las Islas Canarias. El territorio saharauí no era por entonces un foco de atención destacable para el resto de potencias europeas, ni tampoco para España, posiblemente de no ser por la cercanía de sus costas a las de las propias islas; tampoco se habría convertido en el objetivo del gobierno español de finales del Siglo XIX.

El enclave era reconocido como una zona pesquera de gran valor y con anterioridad a la Conferencia de Berlín<sup>1</sup>, parecía una cuestión indudable para la mayoría de potencias, pero no se situaba como una prioridad frente al resto de zonas del continente. Finalmente, el gobierno de Cánovas del Castillo decidió enviar una expedición a las costas saharauíes. Al frente de ésta se encontraba Emilio Bonelli<sup>2</sup>.

Arribaría a las costas a finales del año 1884. Llevará a cabo entonces la instalación de una factoría pesquera bajo el nombre de Villa Cisneros (en honor al cardenal homónimo). Este asentamiento se encontraba en la Península de Dajla o Ad-Dajla. De manera ulterior, asistimos al levantamiento de dos asentamientos más que se ubicarían en Bahía Blanco y Bahía de Cintra, ambos cercanos a la Península de Dajla<sup>3</sup>.

Cabe destacar, las fuentes escritas que reflejan los numerosos ataques que tales plazas, especialmente Villa Cisneros, recibieron desde el comienzo de la presencia española. Se trataría de avanzadas perpetuadas por grupos indígenas de no más de unos ochenta individuos. Encontraríamos la oposición indigenista patente desde los primeros contactos con los invasores, con la cual Emilio Bonelli debería lidiar y hacerse cargo como responsable al frente de las operaciones españolas.

---

<sup>1</sup> Conferencia celebrada entre noviembre de 1884 y febrero de 1885 en la ciudad de Berlín, con el objetivo de dar solución a los problemas que implicaba la expansión colonial en el continente africano; así como su reparto.

<sup>2</sup> Emilio Bonelli (Zaragoza, 7 de noviembre de 1854-Madrid, 1926). Militar y autor español pieza clave en la colonización española del Sahara.

<sup>3</sup> SALOM, Julio: "Los orígenes coloniales del Sahara occidental en el marco de la política española. Cuadernos de Historia Contemporánea"; 2003. Vol. 1: 247-272.

Tras esto, el propio Bonelli debería llevar a cabo diversas expediciones orientadas al interior de Marruecos, penetrando hacia la conocida Península de Río Oro (ubicada en el sur de la Costa Atlántica del Sáhara Occidental). El motivo de este expansionismo llevado a cabo los primeros meses de presencia en el continente africano (el cual en términos de longitud estaríamos hablando de unos treinta o cuarenta kilómetros) sería instaurar un dominio a finales de 1884 que le concediese una posición de fuerza mediante la que legitimar su reclamo en la inminente celebración de la Conferencia de Berlín que tendría lugar el 15 de Noviembre de 1884 y el 26 de Febrero de 1885. Aquí será donde España deberá aclarar los términos fronterizos con Francia. Ésta ocupaba los territorios de Marrueco y de Mauritania, situados respectivamente, al norte y al sur del territorio español. Será una cuestión que constituirá diversos problemas y desavenencias y que se demorará en una década en resolverse.

## 1.2 PRIMEROS AÑOS DE PRESENCIA ESPAÑOLA

En términos administrativos el territorio saharauí estuvo bajo la supervisión del Ministerio de Ultramar. A partir del año 1899, será el Ministerio de Estado, tras la desaparición del de Ultramar; el que se sitúe al cargo de la gestión administrativa. Desde un primer momento Emilio Bonelli sería nombrado comisario regio y autoridad máxima civil y militar de la región.

Desde la década de 1890, las autoridades españolas visualizaron los enclaves establecidos como un absoluto fracaso. Las razones por las que nos situamos ante esta concepción son de una lógica verdaderamente simple. En primer lugar, centramos nuestra atención en la reticencia de las poblaciones indígenas mostrada a la presencia española. Asistimos a numerosos conflictos menores pero frecuentes, que culminaban con ataques e incendios por parte de los legítimos pobladores de la zona. Con un carácter ms administrativo, político-económico; encontramos la que fue posiblemente, la causa más concisa del fracaso. En definitiva, las plazas fundadas, habían tenido desde el origen, un carácter estratégico enfocado cardinalmente a la instauración de una “red de seguridad” en torno a la defensa de las Islas Canarias de cualquier posible amenaza. Esto conllevó a que dichas plazas fuesen erguidas en el mapa desde una perspectiva Atlántica y no territorial. Esto conllevó a que dichos enclaves se encontrasen aislados del interior, con mayor énfasis, de las rutas comerciales que nutrían la región. De igual modo, el acceso al continente no era sencillo de llevar a cabo, y la situación geoestratégica de los asentamientos, una vez más, no facilitaba dicha tarea.

Ante esto, asistiremos a una pasividad absoluta por parte del Gobierno español. Pese a la existencia de demandas por parte de las autoridades coloniales, el Gobierno central no dotó de efectivos militares ni económicos la región; por lo cual, la actitud y pretensiones del Gobierno podían esgrimirse en el marco del mero interés caladero del territorio saharauí.

En 1904 entrará en escena una personalidad relevante en el devenir del territorio: Francisco Bens<sup>4</sup>. Será nombrado Gobernador político-militar al frente de un nuevo enclave situado en la zona de Río de Oro<sup>5</sup>. Será el encargado, junto al Ministerio de Estado de llevar a cabo la administración del territorio. Francisco Bens llevará a cabo ciertas iniciativas propias, de

---

<sup>4</sup> Francisco Bens (La Habana 1867- Madrid 1949). Militar y administrador colonial español. Pieza clave en la gobernación y consolidación del dominio español en el Sáhara.

<sup>5</sup> Región sur de la división territorial administrativa elaborada por España en la colonización del Sáhara. Junto a la región de Saguia el Hamra al norte constituían la totalidad del territorio colonial.

carácter expansionista, pretendía perpetuar y fortalecer la presencia española en el territorio (ampliando el mismo), así como solucionar en cierto modo la debilidad que el conjunto de plazas y la administración española ostentaban por entonces. Se encontró de nuevo con barreras que lastraron sus pretensiones. En este momento podríamos comenzar a destacar una de las lacras que encontraremos durante toda la ocupación española del Sáhara así como en gran parte del resto de procesos colonialistas e imperialistas que han tenido lugar en la historia y del mismo modo en el continente africano tras la introducción de las potencias europeas en el territorio. Serían factores sociológico-culturales como el propio idioma. El desconocimiento del idioma nativo por parte de la administración española fue una traba insuperable, que no consiguió, ni en cierto modo se pretendió; superar. La cultura saharauí, todos sus esquemas sociales y culturales, no fueron atendidos con la importancia que merecían y ya por entonces comenzaban a sufrir los estragos de una invasión colonialista.

La penetración al interior del territorio llevada a cabo por Francisco Bens, se vio truncada principalmente por la falta de recursos. Esta fue una tónica constante en el proceso de administración español, a pesar de que fueron varias las solicitudes de apoyo económico y militar que los delegados en el continente alzaron a instancias del Gobierno central. El propio Francisco Bens dejó patente su deseo de recibir apoyo económico con motivo de la consecución de sus objetivos, pero el Gobierno continuó rechazándolas.

De este modo, las perspectivas de futuro de Francisco Bens se vieron mermadas y reducidas a la creación de nuevos enclaves cercanos a la costa como los casos de Cabo Juby, bautizada como Villa Bens y La Güera (situada en Cabo Blanco) en 1920<sup>6</sup>. Será en el año 1925, cuando tras recibir el reconocimiento del Gobierno español por su labor en el Sáhara; Francisco Bens abandone sus responsabilidades políticas, militares y administrativas en el territorio colonial para regresar a España donde fallecerá en Madrid en 1945, en posesión de numerosas condecoraciones y reconocido como una de las piezas claves del fortalecimiento de la presencia española en al Sáhara.

## 2. CONFECCIÓN INTERNACIONAL DEL TERRITORIO

Pasaremos a analizar el desarrollo del proceso que se llevó a cabo a la hora de delimitar las fronteras que cercarían el territorio propiedad del Estado Español.

En líneas generales, durante los doce años de negociaciones (1900-1912)<sup>7</sup>, debemos destacar una posición de pasividad por parte del Gobierno Español. Centraron su actividad diplomática en defender sus plazas de las exigencias y peticiones por parte de Francia. Principalmente, Francia pretendía expandir sus fronteras marroquíes, con la hábil intención de amplificar su presencia en el norte del Sáhara. España no mostró ningún interés en ampliar sus fronteras, sino simplemente pretendían conservar los enclaves establecidos y defenderlos de la posible caída de éstos en manos francesas.

---

<sup>6</sup> ALGUERO CUERVO, José Ignacio: *El Sáhara y España: claves de una descolonización pendiente*; 2006: 56-59.

<sup>7</sup> *Ibidem*, pp. 53-56.

De este modo, llegaremos a 1912, donde concluirán los movimientos diplomáticos entre ambas partes, dando luz a un acuerdo final. Podríamos decir que este “consenso” final, está influenciado por la Conferencia de Algeciras, celebrada en el año 1906.

## 2.1 CONFERENCIA DE ALGECIRAS<sup>8</sup>

No desmerece esbozar unas escasas líneas sobre el sentido de tal evento. No debemos concebirlo como un movimiento promovido por los gobiernos franceses y españoles con una exclusividad y motivo propios. Respondía a la necesidad de poner solución a una primera crisis marroquí que emanó de la visita del Káiser Guillermo II a Marruecos donde ensalzó en su discurso las pretensiones independentistas de un Marruecos privado de independencia fáctica, aunque el Sultán simbolizase la máxima autoridad institucional y política en la teoría. Finalmente dicha Conferencia se saldó con el abandono de Alemania en las votaciones (salvo Austria-Hungría) y el apoyo a Francia del resto de potencias (Italia, EEUU... España también participaba en las votaciones como país anfitrión).

En definitiva la resolución fue la garantía de los derechos económicos de cualquier Estado sobre Marruecos, el cual sin embargo, conservaría su independencia y autonomía, reconociéndose de igual modo la situación privilegiada de Francia y España. Terminan pues, por delimitarse las fronteras de Marruecos y el Sáhara. Por parte de Alemania hubo voces que pretendieron saldar el conflicto mediante las armas, pero Guillermo II obvió tales insinuaciones y tomó las medidas políticas pertinentes.

Llegamos al año 1912, donde terminan de consolidarse las fronteras del territorio saharauí. Francia decidió, finalmente, ceder una parte del territorio marroquí a España, ésta sería la zona de Ifni. El Rif pasó a convertirse también en un protectorado español. De este modo, España, además del Sahara obtendrá el gobierno y administración de la zona de Cabo Juby (Tarfaya), anteriormente reclamada por Francia. Al norte de Marruecos las regiones del Rif y Yebala delimitarán fronterizamente con Ceuta y Melilla. Todos estos territorios darán a luz al Protectorado Español en Marruecos. Desde 1912 la penetración española en dichos territorios fue lenta y débil, la población habitante seguía manteniendo un estilo de vida nómada y trashumante, tan solo Villa Cisneros había sido propulsada y revitalizada en mayor modo y El Aaiún terminará estableciéndose como capital del territorio.



<sup>8</sup> GONZÁLEZ ALCANTUD, José Antonio.: *La conferencia de Algeciras en 1906, un banquete colonial*. Barcelona, España. Edicions Bella Terra; 2007.

Mapa del Protectorado Español marroquí

Fuente: <https://serhistorico.net/2018/09/15/los-moros-de-franco/>

### **3. POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN ESPAÑOLA HASTA LA INDEPENDENCIA MARROQUÍ**

Una de las causas por las que el Sáhara llegará a su situación actual será la escasa administración e inversión española que se llevó a cabo a lo largo de los cien años de colonialismo. A lo largo de los años 20, el resto de potencias coloniales habían desarrollado una infraestructura política, económica y administrativa; sin embargo España seguía sin invertir y desarrollar unos recursos a la altura de las exigencias del territorio. Esta situación cambió en los años posteriores pero, verdaderamente, España jamás estuvo cerca de consolidar tales procesos a lo largo de su establecimiento en el Sáhara. Desde el principio, la leve planificación de los establecimientos y su posición geográfica condicionaron el devenir del territorio. La imposible conexión entre las principales plazas costeras y las rutas transaharianas, aislaron la costa del interior; lo cual fue incapaz de suplirse mediante las penetraciones al continente debido a su tardía realización y su inconsistencia y falta de recursos.

Asistimos en 1925 a la creación de la Dirección General de Marruecos y Colonias. La actividad de dicho organismo se centró en la gestión de los territorios al norte del Protectorado de Marruecos. Sin embargo, el territorio saharauí seguía en la misma tónica, un control prácticamente nulo del territorio y una organización territorial que jamás se consolidaba. Será en el año 1934 cuando empezemos a asistir a un cambio en la implicación de la política española. Comenzarán a gestionarse ciertos asentamientos en el interior del Sáhara. Esta desconsideración y despreocupación por la cuestión saharauí podríamos atribuirla a la falta de recursos económicos por parte del estado español, que surcaba tiempos de reformas políticas y económicas en el país que exprimirían las arcas del Estado. Por otra parte, debemos precisar que la principal motivación, tanto económica como militar, se volcó en los territorios del Protectorado Marroquí. Estas circunstancias permanecerán impermeables durante las primeras décadas del Siglo XX, llegando así hasta los años de la Guerra Civil; sin cambios en la estructuración, penetración o inversión de la zona saharauí.

Durante los inicios de la Guerra Civil, aparecerán ciertas personalidades (eminentemente militares), que tendrán una gran influencia sobre las colonias africanas y su gestión. La primera de ellas sería la de Juan Luis Beigbeder. Fue un militar y político español, partícipe desde los inicios en la conspiración nacional contra la República Española (régimen democrático y legitimado). Fue la pieza clave en la consecución de la participación marroquí en el conflicto junto al bando fascista. Centrándonos en su acción sobre el territorio africano, Beigbeder fue nombrado Alto Comisario en Marruecos el 13 de Marzo de 1937, cargo sobre el cual llevará a cabo una reorganización político-militar del territorio. Homogenizará a nivel político y militar todo el territorio perteneciente a Marruecos y el Sáhara con el fin de una mejor administración; sobre todo a nivel militar (exigencias del Golpe de Estado y la contienda que se desarrollaba). Encontraremos tres divisiones: Ifni, Tarfaya y Sáhara. También creará la

Inspección de los Territorios de la costa Atlántica, situando al frente de ésta al Teniente Coronel Antonio de Oro Pulido, militar que había estado presente en la ocupación de la ciudad de Ifni en 1934.

Antonio de Oro Pulido, llevará a cabo ciertas reformas administrativas y militares del territorio. Principalmente, se encargó de reforzar los asentamientos y la presencia militar en la zona con la construcción de ciertas bases militares como por ejemplo en las Islas Canarias. También llevó a cabo una logística que creó más de 2000 kilómetros de carreteras que unieron todos los territorios coloniales, con el fin de establecer una mejor y más efectiva comunicación entre ellos. Será el fundador de la ciudad de Aaiún. También llevará a cabo ciertos asentamientos en el Sáhara continental como Tícla, Zug, Tizgui...<sup>9</sup>

### 3.1 EL SÁHARA BAJO LA DICTADURA FRANQUISTA.

A comienzo de los años 40 podemos percibir una transformación y fortalecimiento de los enclaves coloniales españoles en referencia los primeros años del Siglo XX, debidos a la incrementación de los esfuerzos militares y económicos en la región. Franco llevará a cabo una nueva reforma administrativa. Partiendo de la propia realizada por Beigbeder, redujo las divisiones territoriales a dos: Ifni y Sáhara (dividido en tres regiones: Cabo Juby al Norte, Saguia El Hamra y Río Oro al Sur). Respecto a la organización interna no apreciamos cambios significativos, donde sí lo hacemos es en términos principalmente militares (aumenta la presencia militar) y económica (se incrementa la inversión notoriamente, según datos en un 600 ó 700%). Todo este aumento de los efectivos militares y económicos de la mano del franquismo no son anodinos, atendían a unos objetivos claros.

La más obvia, el interés económico, sigue siendo una interrogante. La consideramos como tal debido a que el territorio del Sáhara no posee reservas de petróleo trascendentes, que eran el foco de atención de los gobiernos europeos coloniales. El Sáhara posee principalmente recursos mineros, en concreto fosfatos; sin embargo no encontramos datos en esa época que reflejasen el conocimiento de ellos por parte del régimen.

Otra de las razones, y la más podríamos decir clara, desde el propio análisis histórico, sería la del valor geoestratégico que el Sáhara poseía. En pleno desarrollo de la Guerra Mundial, el territorio africano adquirió una trascendencia estratégica genuina y, por parte de España, controlar, reforzar y mantener sus plazas en el Sáhara era clave.

Toda esta trascendencia que pasó a poseer el Sáhara durante la época franquista, se ve reflejada en el hecho de que el propio Franco convirtió el Sáhara en una provincia más de España. En sus propias palabras "*Sáhara es una provincia más, como Cáceres*". Sin embargo, pasemos al análisis sobre la veracidad de tales palabras. La respuesta es clara y evidente, en absoluto, el Sáhara no era concebido como una provincia más del territorio español.

Muchas son las variables a la hora de contemplar las diferencias entre la situación saharai y la de cualquier otro territorio dentro de las fronteras españolas de la Península. En la cuestión de

---

<sup>9</sup>Toda la información concerniente a la administración política, económica así como territorial se basa en la obra: VILLANOVA, José Luis, NOGUÉ I FONT, Joan: *España en Marruecos (1912-1956): Discursos geográficos e intervención territorial*. España. Editorial Milenio; 1999.

la remuneración laboral, encontramos unas diferencias en torno al 30% entre saharauis y españoles.

En el tema educativo, en torno al 80/85% de los niños saharauis no tenían acceso a la educación y el 90% de la población era analfabeta.

La sanidad tampoco era un factor equitativo. La preferencia clara a la hora de prestar atención y servicios en los centros de sanidad era la de la priorizar a los nacionalizados españoles. Lo cual, sumado a la escasez de recursos que los centros sufrían, desembocaba en que la práctica totalidad de las consultas se realizasen a españoles.

Con la evidencia de los datos, podemos deducir que lo que Franco pretendía con esta maniobra era mantener y prolongar su presencia en el continente. Nada cambiaba tras la declaración provincial del Sáhara, la propia gestión administrativa, jurisdiccional y militar seguía llevándose a cabo desde las Islas Canarias., al igual que el siglo pasado. El organismo administrativo jerarquizante sí que sufrió una transformación, acudimos a la creación de la Dirección General de Plazas y Provincias Africanas que pasaba a convertir a su mando en la mayor autoridad del territorio, sobre cualquier otra legislación o mando existente.

Llegando a la década de los 50, debemos ampliar nuestra perspectiva. Asistimos al final de la II Guerra Mundial y la caída del viejo orden. En África comienzan a aflorar una serie de sentimientos y procesos que comenzaban a dar luz a los nacionalismos, enfocados todos ellos hacia converger en procesos independentistas. Por otra parte debemos recordar la situación de aislamiento que sufría España en la década de los 50 por parte de los regímenes “democráticos” de las distintas potencias europeas. Frente a esto el régimen franquista comienza a temer profundamente sobre la posibilidad de mantener sus fronteras africanas. España llevó a cabo entonces, una política fiscal estricta que pretendía recaudar fondos para afrontar su situación de autarquía. Esta política tuvo su aplicación en el Sáhara también. Se aumenta la carga fiscal en ámbitos como el tráfico portuario o trashumante (principales pilares de la economía saharauí), lo cual produce el descontento de la población. Comenzamos a atender a las voces de la Yemaa<sup>10</sup> de un modo ineludible por primera vez.

Simultáneamente, España llevó a cabo una fuerte inversión económica por parte de organismos estatales en el Sáhara. Aquí sí apreciamos un conocimiento e interés de los recursos mineros saharauis por parte del régimen franquista.

#### **4. INDEPENDENCIA DE MARRUECOS. COMIENZO DEL CONFLICTO.**

Entre todo este escenario anteriormente dibujado, asistimos al que es, posiblemente, el hecho más determinante para comprender el devenir del Sáhara y su situación actual. Hablamos de la independencia de Marruecos. Marruecos y Mauritania lograrán su la culminación de sus pretensiones independentistas de manera coetánea. Nuestra atención se centra en Marruecos y es aquí donde, el 2 de Marzo de 1956, Marruecos consigue su independencia. El alcance de

---

<sup>10</sup> Constituía un órgano colonial de representación saharauí. También conocido como Asamblea General del Sáhara.

tal sentimiento y pretensiones nacionalistas no se auto limitará a la consecución de la independencia. El nacionalismo marroquí comenzó a postular y diseñar la confección territorial correspondiente a su idea del “Gran Marruecos”, premisa bajo la cual reclamaban como propiedad diversos territorios extrafronterizos. Todo este sentimiento nacionalista y discurso expansionista, estuvo siempre representado y perpetuado institucionalmente por el *Partido Nacionalista marroquí (Istiqlal)*, que simbolizó un arma propagandística que procuró el apoyo del pueblo marroquí contra la ocupación francesa.

Evidentemente, esta independencia, la cual había sido infravalorada por el propio gobierno franquista (no la consideró una amenaza desde el principio, incluso podríamos decir que en ciertos momentos la avivó, confió en la firmeza de las instituciones francesas que jamás permitirían perder los territorios del protectorado); provocó una enorme inestabilidad en las colonias españolas al sur de Marruecos (los territorios del protectorado español al norte de Marruecos ya habían sido anexionados a Marruecos junto al protectorado francés) debido a la inminente amenaza erguida al norte de sus fronteras saharauis.

No tardaron en aparecer las exigencias por parte de Marruecos, los cuales mostraron su interés en los territorios bajo el mando español como Ifni (cedido por Marruecos a España un siglo atrás), Tarfaya y Cabo Juby. De este modo, y ante la negativa de Franco a perder esos territorios, llegamos al comienzo del conflicto armado. La Guerra de Ifni.

#### 4.1 GUERRA DE IFNI

El territorio de Ifni fue cedido a España por parte de Marruecos en el año 1860 (Tratado de Wad Ras<sup>11</sup>). La delimitación de sus fronteras no fue efectuada hasta el año 1912 como vimos anteriormente y, no se tomó posesión formal de la zona hasta el año 1934.

Tras la independencia marroquí en 1956, todos los territorios del protectorado francés serán cedidos a Marruecos durante el sultanato de Mohamed V, lo mismo sucederá con los territorios del protectorado Español al norte de Marrueco;, sin embargo, España pretendía conservar sus territorios al sur de éste. Franco consideraba de gran importancia los territorios de su protectorado sur, ya que éstos significaban un dique de contención que posibilitaba el reforzamiento y estabilidad de la provincia saharauí. Desde esta perspectiva, podemos sostener que Franco confiaba en que el sultán marroquí cediese en esta premisa, respetando el protectorado sur en manos del régimen franquista.

En los primeros meses posteriores a la declaración de independencia marroquí, comenzarán las hostilidades en ciertas zonas de Mauritania y Argel (Tinduf<sup>12</sup>) donde se encontraba presencia de tropas francesas. Franco vivió estos acontecimientos de forma apática, pues celebraba que el foco de atención de las aspiraciones expansionistas marroquíes recayese sobre territorios franceses; así como seguía confiando en que Mohamed V respetaría sus posesiones debido a la trascendencia que suponían para el bienestar del Sáhara, que además ya no era una colonia sino una provincia, lo cual, estéticamente parecía conceder a España una legitimidad incuestionable. Sin embargo, estas consideraciones no se prolongaron demasiado.

---

<sup>11</sup> Firmado en Tetuán el 26 de abril de 1960. Acuerdo diplomático entre España y Marruecos que significó el fin de la guerra de África, consecuencia de la derrota marroquí en la Batalla de Wad Ras.

<sup>12</sup> Ciudad argelina situada al suroeste del país.

Las derrotas que Marruecos sufrió frente a las tropas francesas les hicieron recular en sus planes y tratar de contemplar una alternativa. Ésta fue centrar la atención en el sur de sus fronteras, es decir, el “Gran Marruecos” comenzaría a incluir el protectorado español en su discurso. De este modo, y sin demasiados preámbulos, Mohamed V y el Ejército de Liberación Marroquí, atacaron Ifni en Abril de 1957. Asistiremos durante los siguientes meses a un desarrollo de la guerrilla por parte de las tropas marroquíes, a lo que España respondió con la movilización de tropas a la región. Sin embargo, esto no fue suficiente y los ataques se mantuvieron e incluso incrementaron, lo que obligaba al ejército español a replegarse de modo que a finales del 57 ya había perdido la mitad del territorio.

#### 4.2 OPERACIÓN TEIDE

Tras los varios intentos fallidos por parte de España de repeler el avance de las tropas marroquíes, Franco se vio obligado a solicitar la participación de Francia en el conflicto. Esto se concretaría en un acuerdo entre ambas naciones, mediante el cual Francia concedería apoyo militar a España bajo la conocida Operación Teide u Operación Ecouvillon. Principalmente ambas fuerzas se combinarían ofensivamente con el objetivo de hacer retroceder a Mohamed V. Francia proporcionaría el apoyo aéreo, mientras que la beligerancia terrestre continuará correspondiendo a España.

Podemos observar dos principales movimientos en la contienda. El primero de ellos, representado por la salida del Aaiún de paracaidistas franceses y españoles que se dirigían hacia Saguia con el fin de atacar el sur del territorio. El siguiente movimiento militar sería la ofensiva terrestre española que partiría desde Villa Cisneros con el fin de envolver la contienda por el sureste y este del territorio. La aviación francesa apoyó el movimiento. Todo esto sucedería a lo largo del mes de Febrero de 1958.

Tras estas ofensivas combinadas, Marruecos necesitaba reforzar militarmente sus filas, para lo que solicitó ayuda de EEUU. Los norteamericanos se negaron bajo la premisa de la polaridad americano-soviética. Si EEUU apoyase a Marruecos, en el pleno paradigma colonial que África se encontraba, más regiones se verían involucradas y, sin duda, la URSS entraría en el conflicto. A EEUU no le interesaba involucrarse directamente en un conflicto armado en contra del bloque europeo por lo cual disuadió a Mohamed V de su iniciativa militar<sup>13</sup>.

Debido a esta posición de estancamiento e incapacidad militar en el Ifni, llegamos a la firma del Acuerdo de Angra de Cintra<sup>14</sup> entre Marruecos y España que ponía fin al conflicto armado por el Protectorado español de Marruecos. España mantuvo, sin embargo, su decisión de mantenerse en Ifni, incluso si el control del territorio no pasaba de su capital, Sidilfni. No será hasta 1969, tras la resolución de la ONU en referencia a la descolonización de Ifni y Sáhara Occidental, cuando la capital sea anexionada por parte de Marruecos.

---

<sup>13</sup> SEGURA VALERO, Gastón: *IFNI: La Guerra que silenció Franco*. España. Editorial Martínez Roca; 2006.

<sup>14</sup> Mediante los acuerdos, Cabo Juby, el último de los distritos del África Occidental Española (el 14 de enero de 1958, Río de Oro y Saguia el Hamra formaron la provincia española de ultramar del Sahara español), era cedido a Marruecos. La capital, Villa Bens y la soberanía fue entregada una semana después el 10 de abril.

Así llegamos a la década de los 60. El afán expansionista marroquí no había cesado por entonces, sin embargo, hay que recalcar que la imagen de Marruecos estaba dañada. La guerra contra Argelia abierta a finales de 1963, por el reclamo marroquí de los territorios de las provincias de Tinduf y Bechar que años atrás Francia había anexionado a la Argelia Francesa, había debilitado a Marruecos. El alto al fuego con el que concluyó el conflicto mermó la moral del “Gran Marruecos”. Debido a ello, Marruecos prosiguió enumerando distintos territorios que en su discurso debían pertenecer a su jurisdicción, con el fin de en cierto modo, mejorar su imagen. Todos estos movimientos parecían no entrar en conflicto con el gobierno de Franco, el cual había mejorado la situación del eje diplomático Rabat-Madrid tras la firma de Cintra. Sin embargo, todo cambiará cuando Marruecos comience a plantear la anexión del Sáhara. Exigirá la cesión del territorio por parte de España atendiendo a razones históricas. Sostenían que el Sáhara había pertenecido al sultanato marroquí históricamente. Franco y su subsecretario de la Presidencia, Luis Carrero Blanco, se negarían rotundamente a asumir la pérdida del Sáhara. Rechazaban cualquier aspiración histórica a legitimidad marroquí sobre el territorio y, además, lo consideraban un ataque directo a la legalidad internacional, pues el Sáhara tenía la concepción administrativa de provincia, por lo tanto era imposible pensar en una reclamación y cesión legítima del territorio.

## 5. DEL NACIMIENTO DEL NACIONALISMO SAHARAUI A LA MARCHA VERDE

En primer lugar, nos remitiremos a una breve profundización, a colación del apartado anterior; en ese teórico pasado “marroquí” del Sáhara en términos de la legitimidad de Marruecos sobre la “provincia española”.

En el pasado, previo a la llegada de los españoles, el territorio saharui no estaba delimitado por unas fronteras. Encontrábamos un elevado número de tribus nómadas basadas en una economía trashumante<sup>15</sup>. La zona norteña de Cabo Juby (posterior jurisdicción española) fue el único territorio perteneciente a Marruecos, el cual terminó de nuevo en manos marroquí tras la cesión española mediante los acuerdos de Angra de Cintra. En definitiva, las reclamaciones del Sáhara por parte de Marruecos carecían objetivamente de una legitimidad histórica.

Durante la década de los 60, en África, presenciamos la culminación de numerosos procesos descolonizadores. El Sáhara sin embargo, eludió tal situación debido a su concepción provincial. La estrategia franquista, meramente nominal, de presentar el Sáhara como una parte integrada del territorio español y no como un territorio colonial, favorecía la continuidad de la presencia española en África al mismo tiempo que eludía las directrices de la ONU sobre el desarrollo de las políticas descolonizadoras. Sin embargo, España continuará llevando a cabo en el territorio una política colonizadora al uso. En esta década de los años 60, sí que encontraremos un aumento de inversión económica. Se observó la mejoría del desarrollo comercial, tanto en los caladeros como en el interior del territorio, y su desarrollo a través de la consolidación de unas redes comerciales. España también, se propuso invertir recursos económicos en la búsqueda de recursos energéticos. El foco de atención original fue el

---

<sup>15</sup> HERNÁNDEZ MORENO, Ángela: *Economía y sociedad del Sahara Occidental en el Siglo XIX*; 2006. 64-71.

petróleo, sin embargo el resultado fue la ausencia de yacimientos. Será en el año 1963 cuando una empresa española, ADARO, dependiente del INI (Instituto Nacional de Industria); profundice sus prospecciones y estudios en una zona con posibles reservas fosfáticas. En efecto, tales trabajos alumbraron el descubrimiento de una gran reserva, la mina de BuCraa.

Este yacimiento albergará las mayores reservas de fosfato conocidas hasta la época. El yacimiento de la mina de BuCraa tiene una importancia en la historia del Sáhara que trasciende el mero significado económico de sus características. España tras su descubrimiento y el comienzo de su explotación, llevará a cabo la inversión económica más grande que tuvo lugar en la colonia africana. Se construyó una cinta transportadora que transportaba el material hasta la costa mientras el Aaiún experimentaba un crecimiento económico e industrial desconocido hasta entonces. Ésta es la verdadera importancia de BuCraa en la historia saharauí<sup>16</sup>. Evidentemente, el interés del régimen por el yacimiento fue superlativo. Se llevó a cabo una política de industrialización de la zona con el fin de favorecer los procesos de extracción, transporte y comercialización de los fosfatos. Toda esta estructura chocará de frente con el estilo de vida milenario que había conseguido perpetuarse a través del tiempo. Nomadismo, jaimas, camellos, trashumancia... perecía lenta y agónicamente ante la intrusión del modelo industrial. Todo ese paradigma cultural comenzaba a diluirse en la memoria.

Todo este proceso industrializador llevó consigo la aparición de materiales, productos y formas de vida desconocidas para sus habitantes. La sociedad comienza a urbanizarse, se abandona el nomadismo, el poder adquisitivo se elevó, pues el sector minero precisó de una ingente mano de obra. Estas remuneraciones salariales nutrieron a muchas familias de unos recursos económicos anteriormente demandados. La población saharauí creció significativamente, el proceso urbanizador se desplegaba y comenzaba a producirse un éxodo rural, la población abandonaba las jaimas para vivir en las ciudades. Todo el tejido que se desplegó alrededor de BuCraa coincidía con la consolidación del Aaiún como ciudad más importante, foco receptor de toda esa demanda que el sector minero acaparaba, debido a su cercanía.

En definitiva, y éste posiblemente sea el análisis más importante desde el punto de vista del estudio actual, España llegaba muy tarde. Mientras el resto de colonias africanas sellaban sus procesos independentistas, España comenzaba a inyectar una inversión económica y un desarrollo industrial considerablemente estable, por primera vez en el Sáhara. Todo este entramado económico-social, traerá consigo unas mutaciones en las consciencias de la población. Como tantas veces en la historia hemos contemplado, el proceso industrial y urbanístico, hará aflorar una conciencia y un sentimiento de colectividad, de semejanza y de conciencia con la situación, que convergerá en los primeros pasos del nacionalismo saharauí; nacido al albor de las transformaciones sociales y, sobre todo culturales, fruto del crecimiento económico.

---

<sup>16</sup> MARTÍNEZ MILÁN, Jesús María: "La larga puesta en escena de los fosfatos del Sáhara Occidental, 1947-1969". Revista de Historia Industrial, ISSN 1132-7200, N°69; 2017. 177-206.

## 5.1 EL SURGIMIENTO DEL NACIONALISMO SAHARAUI

Mientras tanto las exigencias de Marruecos continúan vigentes. Aunque su anhelo del “Gran Marruecos” (con Hassan II al frente, tras la sucesión de Mohamed V<sup>17</sup>) parece desvanecerse tras las derrotas en Argelia y Mauritania; continúa reclamando los territorios del Sáhara. España persiste en su absoluta negativa como desde el principio. Comienza a intervenir la ONU, a reunirse con los ministros franquistas, de aquí surgirá la introducción del Sáhara en la lista de los países No Autónomos, a lo que España responderá asegurando que el Sáhara se trata de una provincia Española, que no precisa de tales procesos. De este modo, podemos esbozar el panorama implicado en el devenir del Sáhara. Por una parte encontramos a España, como poseedora del territorio; Marruecos como demandante del mismo, Mauritania como aliada marroquí y Argelia como apoyo Español. Mientras tanto la ONU continuará sus esfuerzos para llevar a cabo el proceso descolonizador español.

Mientras tanto, nuestro protagonista, el Sáhara, estaba viviendo un proceso fragante de un nacionalismo cada vez más consolidado, que desembocará en el nacimiento del Frente Polisario. Todo el movimiento nacionalista, de manera organizada, nacerá en los años 1968/1969 de la mano de la creación del OALS (Organización Avanzada de Liberación Saharaui. La creación del OALS será una consecuencia directa de ese proceso industrial y cultural que surgiría a raíz de las minas de BuCraa. Toda la estructura económica que se construyó en torno a la explotación de los recursos fosfáticos, transformó la sociedad saharaui y sus formas de vida y pensamiento. Una sociedad urbanizada, que se ve obligada a abandonar sus tradiciones culturales, así como sus formas de vida y de comprensión del mundo y del exterior. La alfabetización ascenderá exponencialmente y gran parte de la sociedad comenzará a tener acceso a la educación, básica y superior (universidades).



<sup>17</sup> Hassan II: Rey de Marruecos desde 1961 hasta su muerte en 1999.

Mapa con la localización del yacimiento fosfático de Bu Craa:

Fuente:<https://unafloreneldesiertoblog.wordpress.com/2015/09/30/mapa-del-sahara-occidental/>

Como es evidente, en el Sáhara cualquier movimiento nacionalista estaba prohibido por las autoridades españolas, por lo tanto la propia fundación del OALS se desarrollará en la clandestinidad. Uno de sus fundadores: Bassiri, se convertirá en una figura de enorme trascendencia en el movimiento reivindicador saharauí.

## 5.2 EL OALS Y BASSIRI

Bassiri nació en la localidad de Tam-Tam en 1942, ciudad que en esa fecha pertenecía al protectorado español al sur de Marruecos en Cabo Juby. Bassiri comenzará su trayectoria académica en las universidades de Damasco y El Cairo; licenciándose en periodismo. Creará su propia prensa independiente, la cual hará llegar a los ciudadanos saharauíes. Un periódico incendiario a la vista de las autoridades españolas, que comenzarán desde entonces a perseguirle; obligándole a refugiarse en Esmara, una ciudad desértica al noroeste del territorio. Aquí es donde Bassiri comenzará a organizar un primer movimiento nacionalista independentista. La formación académica de Bassiri es un dato clave. Porque, recordemos, en la sociedad saharauí el analfabetismo era una constante debido a la falta de implicación por parte del gobierno español; y ésta era una condición clave para que el proceso y las conciencias nacionalistas no se fraguasen. Evidentemente, el abandono por parte de las instituciones españolas no era una nimiedad, pues, como podemos observar en el caso de Bassiri, el contacto con el exterior y la información, confeccionaba una conciencia y una capacidad de conocer, juzgar, aprender... por tanto el mayor impulso de la resistencia nacionalista saharauí vendrá de la mano de las personas con acceso a estudios universitarios.

Volviendo entonces a la OALS, debemos dejar claro que el propósito inicial de la organización no era la independencia. Tanto el movimiento como sus principales dirigentes abogaban por una cierta autonomía inicial de la que partir, para conseguir conquistar paulatinamente el resto de la autogestión de su nación y la inevitable descolonización. Creían necesario partir de una base más modesta debido a que la pretensión de una independencia radical incurría en graves problemáticas de gestión y administración; pues todas las instituciones y estructuras establecidas desaparecerían y se debería llevar a cabo una exhaustiva labor para refundarlas. El OALS pretendía exigir a España ciertos grados de autogestión sobre los que preparar la independencia del país; y para ello sin duda, consideraban inestimable la participación de la población saharauí en la lucha en su grado más superlativo.

El OALS tuvo una sencilla y rápida penetración en la sociedad saharauí. Desde sus inicios, aparecieron oficinas (con un jefe y secretario al frente) clandestinas en los principales núcleos poblacionales. La vía pacífica fue su premisa original pero muy pronto, podemos observar el abandono de ésta como vía única posible y el OALS comenzará a abastecerse

armamentísticamente por medio de Argelia (1970). El dinero provenía de la donación de sus miembros<sup>18</sup>.

Todo esto nos lleva a la fecha de 17 de Junio de 1970. ¿Por qué esta fecha? Porque marca el que posiblemente sea el comienzo del movimiento nacionalista saharauí como hilo conductor de la historia del devenir del pueblo del Sáhara. Tal día estaba prevista una manifestación por parte de España en contra de las peticiones y políticas marroquíes. El OALS vio aquí una gran oportunidad de darse a conocer abiertamente entre las instituciones españolas planteándose como un elemento de resistencia. Por lo tanto, organizó una contramanifestación en respuesta. El objetivo era partir desde varias zonas del Sáhara para converger en el Aaiún. Esto incomodaba enormemente a las autoridades coloniales, por lo que, tuvo lugar un acercamiento de éstas exigiendo la disolución de la movilización. La manifestación era eminentemente pacifista, el mayor acto de violencia registrado fue el arrojamiento de algunas piedras a los Jeep de la policía. Ante la negativa por parte de los integrantes del OALS a retroceder, en torno a un centenar de policías se reunieron en la ciudad de Aaiún con el objetivo de contener y disolver a los manifestantes. Al verse éstos sobrepasados, pasó a intervenir la Legión. Tenían órdenes de disuadir a los manifestantes, y para ello, descerrajaron varios disparos contra la población civil congregada. En palabras de la administración española, evidentemente, se trataron de disparos disuasorios al aire. En cambio, las cifras saharauíes sostienen que se produjeron una decena de muertos. Este acto, significó un antes y un después en la conciencia colectiva saharauí, y actuará como determinante clave en el crecimiento y consolidación del movimiento nacionalista. Además de las muertes producidas, encontraremos otro hecho clave, y éste será, la desaparición de Bassiri del panorama<sup>19</sup>. Tras la manifestación de ese día, jamás volvió a ser visto. Es probable que fuese abatido por los disparos de la Legión, que las autoridades españolas le apresaran y, por supuesto, torturaran hasta la muerte; o que simplemente huyese.

Tras estos hechos, el OALS fue perseguido y condenado por parte del régimen franquista y debió relegarse a un plano totalmente silencioso. Sin embargo, el movimiento nacionalista saharauí estaba lejos de su desaparición. En los años posteriores, el crecimiento urbano y económico de la zona continuó desarrollándose poco a poco y con él, tendrá lugar el fortalecimiento de las ideas nacionalistas. Acudiremos a encuentros, reuniones, donde los integrantes de manera clandestina debatirán y expondrán sus ideas, comenzando a confeccionar un plan de acción para el futuro más cercano. La muerte de los manifestantes y la desaparición de Bassiri actuarán como caríatide sustentante de la organización del movimiento. Comenzarán a aparecer varios grupos políticos en el Sáhara, de entre los cuales, el que mayor significación histórica aglutinará será el Frente Polisario. Apareció como un descendiente claro del OALS bajo su nominación genuina Frente Popular de Liberación de Saguia el Hamra y Río Oro; que comenzó su actividad recuperando a todos los exiliados de la manifestación de 1970. En sus entrañas encontramos el Movimiento Nacional Democrático Saharauí, los saharauíes de Tarfaya, excombatientes del Ejército de Liberación Marroquí y

---

<sup>18</sup> GÓMEZ JUSTO, Juan Carlos: "El Frente Polisario: La historia de un movimiento de liberación nacional vivo". Revista internacional de Pensamiento Político. 8; 2013.

<sup>19</sup> BÁRBULO, Tomás: *La Historia prohibida del Sáhara Español*. Editorial Destino. Barcelona; 2002. 66-67.

grupos comunistas. Entre sus principales dirigentes encontraremos personalidades muy trascendentes como el caso de Al-Wali Mustafa Sayyid, conocido como El Uali.

### 5.3 EL UALI Y EL NACIMIENTO DEL FRENTE POLISARIO

Debemos dedicar unas líneas a Uali, antes de cerrar el apartado. Fue uno de los padres del Polisario. De nuevo, al igual que Bassiri, había tenido acceso a estudios universitarios, más concretamente recibió una beca del gobierno de Mohamed V para estudiar Derecho en Rabat, universidad en la que se licenció. En este ambiente académico será donde entrará en contacto con diferentes líderes revolucionarios saharauis. El Uali será apresado y torturado por las autoridades marroquí tras una manifestación en pro del pueblo saharauí, y será expulsado a Mauritania. Será tras este hecho donde asistiremos a la creación del Frente Polisario (10 de Mayo de 1973). Reclutaron saharauis establecidos en Marruecos, Mauritania y Argelia, y se armarán. Llevarán a cabo en los próximos años diferentes avanzadillas, desarrollando todo un entramado táctico de guerrilla que con la intención de obligar al gobierno español a sentarse a negociar ciertas autonomías con ellos. Desde el primer momento España negará la autoridad del Polisario como movimiento y agrupación política. De tal modo, el Frente Polisario se verá obligado a recurrir al secuestro de soldados y el robo de armas en diferentes enclaves militares. Su principal ventaja era el conocimiento del territorio frente a la ignorancia por parte de las autoridades españolas. El Frente Polisario realizará un movimiento clave en su historia en el año 1974. El 12 de Mayo de ese mismo año, viajará al Sáhara un grupo de integrantes de la ONU con motivo de conocer y juzgar de primera mano la situación del país para llevar a cabo las medidas políticas pertinentes sobre su futuro. La intervención de la ONU en el conflicto resultaba de brutal importancia para el Polisario, y consideraban que era vital colocar a la máxima autoridad internacional en su lado de la balanza. Por ello, en ese mismo día, se organiza en todo el territorio concentraciones bajo la bandera del Frente Polisario al grito de “Fuera España, ni anexión ni partición, viva el Polisario”. Fue un acto sin precedentes en la historia del Sáhara. La movilización fue enorme y tuvo una repercusión superlativa en las conciencias de los jóvenes saharauis, que sintieron el impulso, la necesidad, de continuar perpetuando la lucha que sus “padres” llevaron a cabo. El Frente Polisario cada vez aglutinaba más integrantes y calaba en mayor medida en la población saharauí. Un hecho a destacar es la amplia participación y liderazgo que las mujeres llevaron a cabo tanto en las manifestaciones como entre las filas del movimiento<sup>20</sup>.

### 5.4 POSICIÓN DE ESPAÑA FRENTE AL NACIONALISMO SAHARAUÍ

Debido a los primeros movimientos nacionalistas que se habían producido a comienzos de la década de los 70 y analizando la situación y el desarrollo intelectual que las conciencias saharauis estaban sufriendo, el gobierno español comenzó a llevar a cabo las medidas que consideraron necesarias para tratar de poner diques a esta situación. En el año 1971 se creará la Jefatura de Política Interior para la Información y control del Territorio, cuya misión era disolver cualquier tipo de acción clandestina en contra del gobierno español. Dada la atmósfera diplomática que comenzaba a adquirir el nacionalismo a través de asociaciones políticas como el OALS y más tarde el Frente Polisario; España consideró necesario ampliar su

---

<sup>20</sup> BENGOCHEA TIRADO, Enrique: *La movilización nacionalista saharauí y las mujeres durante el último periodo colonial español*. Universidad de Valencia; 2013.

control e influencia a través del juego político. Para ello, creará en 1974 el PUNS (Partido Unión Nacional Saharaui), que se erigirá como único partido legal junto a Falange Española. Lo conformaban miembros de las tribus saharauis respaldados por las autoridades españolas. El único leitmotiv de esto era influenciar a la población saharauí en pro de la presencia española del territorio denunciando desde el primer día cualquier tipo de movimiento nacionalista. El movimiento era tratar de ocupar el espacio político que comenzaba a ostentar el Frente Polisario, de tal modo que éste no fuese reconocido internacionalmente, suplantarlo. Pero esta estrategia no cuajó, y no tuvo ninguna influencia en el grueso de la población y fueron numerosas las manifestaciones en contra del PUNS.

Con estas circunstancias llegamos al año 1973. Asistimos a un cambio en la situación del pueblo saharauí y su reconocimiento por parte de España. El desencadenante será la muerte de Luis Carrero Blanco. La mano derecha del dictador había sido el más firme opositor a cualquier pretensión nacionalista en el Sáhara. Tras su muerte, y la situación crítica del régimen, las políticas cambiarán y los saharauis adquirirán paulatinamente un mayor reconocimiento y participación en el gobierno del país. A partir de 1974, el gobierno comenzará a reunirse con los líderes nacionalistas con objeto de dar a luz a una futura descolonización. En 1975, debido al desarrollo de la enfermedad sufrida por el dictador y su inminente muerte, se retrocederá en esta situación de ampliación participativa. Se bloquearán todo tipo de movimientos internacionales y toma de decisiones, debido a que tal responsabilidad tan sólo correspondía a Franco.

Esta situación crítica que se vivía por primera vez en la historia del franquismo, será aprovechada por Marruecos. Asistimos al hecho que marca el futuro del Sáhara y el fin de su relación con España: La Marcha Verde. El 6 de Noviembre de 1975, más de 300.000 personas cruzarán la frontera marroquí con el Sáhara reivindicando su legitimidad sobre el territorio. La situación forzará que el 14 de Noviembre se firmen los Acuerdos Tripartitos con España, los cuales reconocen la administración del Sáhara en las manos de Marruecos y Mauritania. Todo esto impulsará aún más el movimiento nacionalista saharauí llegando a su cenit reivindicando política y militarmente su derecho a la autodeterminación.

## BLOQUE II: EVOLUCIÓN DEL CONFLICTO TRAS LA SALIDA DE ESPAÑA

---

### 6. CONCEPTUALIZACIÓN DEL CONFLICTO (1975-ACTUALIDAD)

Asistimos al abordaje directo del futuro del territorio saharauí por parte de los principales actores del conflicto. España, la ONU y Marruecos comenzarán a pronunciarse de manera estricta y tratarán de hacer converger la situación a favor de sus intereses particulares. En primera instancia, encontramos la posición de la política española. Debido a toda la presión que España llevaba soportando los últimos años por parte de la ONU hacia la culminación de la

independencia del Sáhara, anunciará en el año 1974<sup>21</sup>, que durante los primeros meses de 1975 se llevará a cabo un referéndum en la colonia española. Tras la noticia, publicará el censo de los votantes del citado referéndum.

Posteriormente el Gobierno Española, promulgará cinco puntos constituyentes de la resolución del referéndum en respuesta a las peticiones de la Yemáa. En ellos se reconocía que el destino del pueblo saharauí correspondía únicamente a sus integrantes. El Estado español sería el encargado de garantizar la integridad territorial, así como que el pueblo saharauí será el único legítimo de decidir su futuro; y afirmaba que los saharauíes serán los propietarios de sus recursos y gozarían de una nacionalidad española.

Estas premisas reflejan una actitud favorable por parte de España ante la independencia libre y absoluta del Sáhara.

Por su parte, Marruecos tratará de frenar el desarrollo del proceso alzando sus reclamaciones directamente al Tribunal de la Haya. Marruecos defenderá frente al organismo su legitimidad histórica sobre la que fundamentar su posesión del territorio. El Tribunal Internacional de Justicia (TIJ) anunciará su resolución el 16 de Octubre de 1975<sup>22</sup> negando cualquier vinculación histórica entre Marruecos y el Sáhara; reconociendo cierta influencia en algunas zonas pero jamás plasmada en una posesión de las mismas. Teniendo en cuenta la posición del Gobierno Español, junto al dictamen de la Haya, parece lógico e inevitable que el pueblo saharauí llevará a cabo su referéndum que concluirá en una autodeterminación absoluta. Pero Marruecos no va a claudicar y no cesará en su política opresora sobre el proceso independentista saharauí.

## 7. LA MARCHA VERDE

La resolución del referéndum no favorecía a Marruecos así como las posturas del Gobierno Español y de la Haya. Además de todo esto, Marruecos sabía que era imposible situar a la ONU en su bando. A estas alturas, el proceso del referéndum avanzaba de un modo ya inevitable para Hasan II; por lo que decidirá jugar su última baza, La Marcha Verde. Todo se trataba, según el Gobierno marroquí, de una penetración “pacífica” hacia el Sáhara para reivindicar su presencia en éste. 6 de Noviembre de 1975. El momento es perfecto. Por un lado, el año 1975 sea posiblemente el año más duro y controvertido que sufrió el régimen franquista. La gravedad de la enfermedad del caudillo y su práctica desaparición de la vida pública,

---

<sup>21</sup> ESTÉVEZ Pablo: “Censos, identidad y colonialismo en el Sáhara español (1950-1974): la imaginación numérica de la nación española”. Papeles del CEIC # 89, (ISSN: 1695—6494); Septiembre 2012. 29-31.

<sup>22</sup> En su célebre dictamen sobre el Sahara Occidental, de 16 de octubre de 1975, el Tribunal Internacional de Justicia dejó sentado que:

“La Corte, llegó a la conclusión de que los elementos e informaciones puestos a su disposición, no demostraban la existencia de ningún vínculo de soberanía territorial entre el territorio del Sahara Occidental, por una parte, y el Reino de Marruecos o el complejo mauritano, por la otra. Por lo tanto, la Corte no comprobó la existencia de vínculos jurídicos capaces de modificar la aplicación de la resolución 1514 (XV) en lo que se refiere a la descolonización del Sahara Occidental y, en particular, a la aplicación del principio de libre determinación mediante la expresión libre y auténtica de la voluntad de las poblaciones del territorio”.

imposibilitaban cualquier toma de decisiones del gobierno, sobre todo a nivel internacional. Por otra parte, Marruecos había afianzado enormemente sus contactos y relaciones con la potencia más importante del momento junto a la URSS, Estados Unidos. EEUU ya había dejado claro a Hasan II que recibiría todo su apoyo, tanto diplomático como militar; y era bastante obvio que EEUU no permitiría la constitución de un nuevo estado de corte marxista apoyado por Cuba y Argelia.

Era pues, evidente, que la Marcha no tendría ningún ápice de pacífica. Hay que mencionar también, que gran parte de los movimientos diplomáticos que Marruecos mantuvo tanto con el TIJ como con la ONU no tenían una pretensión real de fluctuar, sino que se trataban de meras estrategias de dilatación para conseguir el tiempo necesario para llevar a cabo una militarización y un rearme efectivos, con la inestimable ayuda de EEUU.

Mientras tanto, desde la perspectiva interior del Sáhara, reparamos en los movimientos que seguía el Frente Polisario. Continuaba con su guerrilla con las autoridades españolas, como el ejemplo de la congregación ante la visita de los comisarios de Naciones Unidas, que significó como precedente inmediato de la posición favorable del organismo ante las pretensiones independentistas del Sáhara. España buscaba desde entonces, tan sólo mantener cierta presencia e influencia en el territorio, pero la política y actividad del Frente Polisario terminó por dejar patente que tales aspiraciones no iban a ser posibles.

Durante el desarrollo de la Marcha Verde, sí que es de vital importancia (debido a la hipotética relevancia que habría supuesto una diferente actuación) analizar el papel que protagonizó el Frente Polisario. Actuó de manera pasiva, podríamos calificarlo como un mero espectador salvando las distancias; pues no se posicionó en contra de Marruecos dado que este movimiento le situaría inevitablemente en una posición ilusoria de apoyo a España por frenar el avance alauita. El Frente Polisario, posiblemente confió en que el referéndum se llevaría a cabo de la misma manera, y que la resolución de éste, frente a la debilidad de España y el apoyo de la ONU tras la negación de la legitimidad histórica de Marruecos; serían factores más que suficientes para el culminar, el que parecía inevitable, proceso independentista.

### **7.1 DESARROLLO DE LA CONTIENDA**

Desde 1974, y tras las resoluciones por parte de ambos organismos internacionales (TIJ y ONU), Hasan II había declarado su intención de realizar un movimiento pacífico sobre el Sáhara para reivindicar su posición. En primer lugar, debemos reparar en la política de pragmatismos que Marruecos llevó a cabo. Trato de aglutinar apoyos entre los países árabes del continente. Gabón, Sudán o Jordania se posicionaron a favor del movimiento marroquí, sin embargo; Mauritania, el gran aliado de Marruecos en el continente se mantuvo al margen del conflicto, no sin antes haber acordado con Hasan II la futura división del territorio.

La Marcha Verde arrancará desde Tarfaya. Partirán unas 350 000 personas entre las cuales se encontraban miles de soldados camuflados de civiles<sup>23</sup>. Tras sabotear las alambradas y llegar a la frontera, acamparán. Aquí emitirán un comunicado al Gobierno Español en el cual anunciaban que la Marcha continuaría de manera inmediata e inevitablemente. Contemplaban

---

<sup>23</sup> MEDINA MARTÍN, Rocío: *La lucha del pueblo saharaui y la "Realacademik"*; 2012.

los posibles futuros choques entre Marruecos y España y sostenían la respuesta beligerante ante los mismos, descartando al mismo tiempo, la intervención de la ONU.

La respuesta española convergió en la necesidad de asegurar la capital. Por tanto, se replegaron las unidades militares tratando de reforzar al máximo las defensas de El Aaiún. Se reforzaron las posiciones costeras por la posible necesidad de contactos marítimos entre la Península y la colonia y se minaron las inmediaciones de la capital<sup>24</sup>.

Mientras tanto, la Marcha Verde avanzaba, a la par que ampliaba sus efectivos y apoyos. No solamente contaban a estas alturas con Omán, Jordania y Sudán, que desde un principio habían apoyado el movimiento, sino que el resto de países de la Liga Árabe mostraban su apoyo. Tan solo Yemen y Argelia se mantuvieron al margen de la iniciativa marroquí. Francia tampoco manifestó su contrariedad al movimiento iniciado por Hasan II.

Finalmente llegamos a un conflicto directo entre ambas partes. Los datos sobre la contienda son prácticamente nulos, pues Franco sesgaba de manera superlativa toda la información perteneciente sobre el Sáhara y del mismo modo lo hacía Hasan II. Lo que sí es evidente, sobre todo teniendo en cuenta la resolución del conflicto, es la gran derrota que sufrió España y su posterior repliegue de la capital.

## 7.2 SOLUCIÓN DEL CONFLICTO: ACUERDOS TRIPARTITOS DE MADRID

La situación de España tras la Marcha Verde era pésima. El país continuaba en una situación de inflexión. Un bloqueo político e institucional por la inminente muerte del caudillo. Momentos convulsos por la ausencia de directrices que encauzaran el gobierno con la ausencia del dictador en la vida pública. A pocos días de haber comenzado la Marcha Verde, tuvo lugar la ejecución de cinco miembros de ETA y FRAP. Este vil acto, fue recibido por la población como el último gran ataque que iba a quedar impune, levantado grandes olas de protestas contra el Gobierno. De cualquier modo, estas acciones criminales iban a alcanzar la esfera de la ONU y ciertos países pedirían la expulsión de España del organismo. Finalmente no se tomaron medidas. Como último factor de presión sobre la estabilidad del régimen franquista encontramos la amenaza de una posible guerra contra Marruecos. España sabía que era incapaz de entrar en un conflicto armado directo debido a las condiciones antes citadas, además Marruecos contaba con el apoyo de diferentes naciones de la Liga Árabe y, sobre todo, con la inestimable ayuda de los EEUU; lo cual disidía a España de cualquier pretensión bélica. Con este crisol sobre la mesa, España se vio obligada a claudicar y llegar a la firma de un acuerdo de paz y ceder el territorio a Marruecos y Mauritania.

El 14 de Noviembre de 1975 se firman los acuerdos en Madrid entre los tres países (Marruecos, Mauritania y España)<sup>25</sup>. Estos acuerdos fueron llevados a cabo por el príncipe Juan Carlos de Borbón que había asumido la jefatura del Estado debido a la situación del caudillo. Éste junto al Ministro del Ejército y el Jefe del Alto Estado Mayor realizaron un viaje al territorio. Visitaron la capital de El Aaiún. Allí se encontraban aun las tropas españolas en una situación delicada. Carecían prácticamente de cualquier tipo de información tanto de la

<sup>24</sup> MENESES, Rosa: "La Marcha Verde: 40 años de una herida abierta en el Sáhara Occidental". *El Mundo*; 6 de Noviembre de 2015.

<sup>25</sup> GONZÁLEZ CAMPOS, Julio: "Los acuerdos nulos de Madrid". *El País*; 18 de septiembre de 1977.

Península como de su propia situación. Se negaban a abandonar el territorio, algunos llevaban años, décadas, habían establecido ahí su modo de vida e incluso habían arrastrado a sus familias con ellos, por tanto; dejaron patente su negativa a replegarse y dejar atrás el Sáhara. Sin embargo, los planes de España eran claros y Juan Carlos dictó la retirada del ejército, matizando el deber de realizarla mediante un pacifismo absoluto. España abandonó “con el rabo entre las piernas” el Sáhara ante la pasividad de la ONU y la ausencia absoluta de apoyos internacionales.

Podríamos decir llegados a este punto, que España había perdido su mayor oportunidad en la década de los 60. Por entonces, habría sido posible la realización de un referéndum en el Sáhara que mantuviese a España en una posición clara de influencia y poder en el territorio tras la resolución. Por entonces Marruecos atravesaba una situación de debilidad debido al escaso éxito de su política exterior (“El Gran Marruecos”), los conflictos armados mantenidos extrafronterizamente; así como el descontento de la población con su monarca Hasan II, el cual fue víctima de varios intentos de asesinato. Sin embargo, la ausencia de política y dialogo por parte de España, terminó confluyendo en la situación de 1975 que culminará con la firma de los Acuerdos Tripartitos y la claudicación en el conflicto.

Debemos reparar en que estos acuerdos no cedían, en su origen, jurídicamente el país a Marruecos y Mauritania, España mantendría ciertas responsabilidades administrativas. Pero a fecha de 21 de Diciembre del mismo año, todo tipo de presencia, influencia y poder del Estado español en el Sáhara, se desvanecerá definitivamente y pasará de manera íntegra a manos de Marruecos y Mauritania. En España la noticia se recibió de un modo desconocido hasta entonces. Debemos recordar que prácticamente nada de información atravesaba el continente hasta la Península, sin embargo, la noticia del abandono de España y el retiro de sus tropas fue llevada a la opinión pública por prensa y radio. Se trató de esbozar un balance sobre la gestión española del territorio africano, concluyendo en que la única inversión y verdadera implicación administrativa y económica se reconocía en la explotación fosfática de BuCraa y el entramado urbano-industrial que germinó orbitalmente. Las Islas Canarias, sin embargo, sostendrán un balance negativo, debido a que ya desde su origen, el establecimiento en el Sáhara respondía a una política de protección y refuerzo de los enclaves económicos presentes en las Islas. La marcha del Sáhara sí que significará un golpe a la economía isleña, que se despedirá de una parte de su mercado y se volverá a ver como un apéndice lejano del territorio continental.

## 8. CONSTITUCIÓN DE LA RASD

La RASD (República Árabe Saharaui Democrática) se crea el 26 de Febrero de 1976 por el partido saharauí Frente Polisario<sup>26</sup>. El Frente Polisario se erigirá ahora como el organismo político representante del pueblo saharauí. La formación de la RASD significará entonces, esa manera de llenar el vacío de poder interno, reconstituirse. De igual manera, la capacidad representativa de la RASD será distinta. No constituirá el reflejo de la voluntad política del pueblo saharauí, sino que representará al mismo tiempo un país y un estado.

---

<sup>26</sup> LÓPEZ-GUARCH, Paula Oliver: *Origen y formación de un Estado*; 1989.

Por lo tanto, la primera tarea de la RASD recaía sobre la necesidad de constituir un estado en todos sus sentidos. Dotó al Sáhara de infraestructuras y organizaciones políticas, sociales, económicas... se encargó de la redacción de una constitución, así como de la caracterización nacional del Sáhara; declarándose como país islámico con el árabe como lengua oficial. También instauró preceptos como la libertad de expresión, jurídica y la igualdad ante la ley. Para llevar a cabo las distintas funciones de estado se dotó de tres organismos: Consejo de mando de la revolución, Comité ejecutivo y el Consejo de Ministro; encargado de todas las funciones legislativas y judiciales (subdividido en tres: Consejo Judicial, Corte de seguridad del Estado y los Tribunales).

La trascendencia y el significado de la RASD, recayó sobre la necesidad de ejercer como Estado tras la salida de los españoles; llenar ese vacío político e institucional dotándose de la asimilación de ese espacio político subyacente en las décadas anteriores alzándolo, por fin, a instancias representativas. Se encargó de la división y gestión popular, junto a la gestión de los campos de refugiados, sobre todo en Tinduf (Argelia). Esta era una de las tareas más importantes, debido al contingente de población saharauí que había huido del territorio tras la invasión marroquí y la consiguiente confrontación bicéfala entre España y los alauitas.

La primera necesidad que padecía la RASD en este momento de ruptura, era la consecución del reconocimiento internacional. Debía recibir el apoyo internacional en torno a su legitimidad como único organismo legítimo de representación del pueblo saharauí. El primer país en reconocer su soberanía sería Argelia y posteriormente Siria, lo cual le supuso la ruptura de cualquier posibilidad de proceso diplomático con Marruecos. El resto de los países africanos se vieron reacios a esto debido al miedo de entrar en conflicto diplomático con Marruecos. A la altura de 1979, eran 39 los países que reconocían a la RASD. Entre ellos solo encontramos un europeo: Albania. La RASD recibió un gran apoyo por parte de los países latinoamericanos, los cuales han declarado su apoyo casi en su totalidad exceptuando Brasil, Chile y Argentina. En la actualidad son tan sólo 85 países los que reconocen la legitimidad de la RASD.

Entre el apoyo de los países latinoamericanos se percibe un sentimiento de solidaridad e identificación con la causa saharauí, pues reconocen la barbarie del colonialismo, en concreto español, sufrida por el pueblo. En concreto, cabe destacar el gran apoyo recibido por Cuba y Venezuela<sup>27</sup>. Ambos representaron una inestimable ayuda sobre todo en términos educativos y sanitarios. Colaboraron económica y personalmente en la consecución de una educación cercana al pueblo, de libre acceso, mediante grandes inversiones económicas y la construcción de centros de enseñanza; como el cercano al campo de refugiados de Tinduf llevado a cabo por el gobierno venezolano para la escolarización de los niños que habitaban el campo. También fue muy importante el flujo migratorio de población entre los países, sobre todo hacia Cuba. Esto permitió a los saharauís tener acceso a una educación superior en el extranjero, y esto fue clave, debido al crisol de ideario-cultural con el que los estudiantes regresaban a su patria. Al principio el Sáhara se mostró reticente a este movimiento migratorio juvenil debido al riesgo que suponía la pérdida de los jóvenes ciudadanos, pero paulatinamente, fue abriendo sus fronteras hacia Cuba, sobre todo tras el cese del conflicto armado del que hablaremos a continuación.

---

<sup>27</sup> MATEO, Luz Marina: "El rol de América Latina en la descolonización del Sáhara Occidental". Anuario en Relaciones Internacionales del IRI; 2015.

## 9. CONFLICTO ARMADO (1976-1991)

Tras los Acuerdos Tripartitos de Madrid el Sáhara sufrió una división: la zona sur de Tiris el Gharbia, que establecería su capital en Dajla, propiedad de Mauritania y la zona norte y más rica (mina de fosfatos) de Saguia el-Hamra propiedad de Marruecos. En estos años Marruecos lleva a cabo la anulación de todos los poderes que España había concedido sus últimos años al pueblo saharauí, comenzando por la Yemaa, cercenando las atribuciones y capacidad decisoria de la población saharauí. Lleva a cabo una división provincial del territorio. La única acción que Marruecos concebía era la de la reestructuración e incorporación del territorio. La resistencia opuesta por el Frente Polisario llevara a Marruecos a la necesidad de plantear una descentralización del territorio para llevar a cabo la celebración de un referéndum, evidentemente intervenido, que otorgase cierta autonomía ilusoria a la población.

Para ello Hasan II elevó el tema de la cuestión saharauí a la OUA (Organización para la Unión Africana) en el año 1981. Defendió un modelo similar a los Landers alemanes para el Sáhara. En la conferencia, sin embargo, se trató el tema de la admisión de la RASD a la organización, ante lo cual Marruecos presentó su descontento desalentando la propuesta en base a la inestabilidad que provocaría en el territorio. Finalmente en el año 1984, se produciría la admisión de la RASD, lo cual provocó el abandono de Marruecos de la organización, sumiéndose en un asilamiento<sup>28</sup>.

Mientras tanto, en el Sáhara, se vivía una confrontación directa. La RASD mantenía una estrategia de guerrilla contra los invasores. Se centraban principalmente en atacar los puntos clave de la economía de la zona bajo control marroquí y mauritano. El Sáhara recibirá apoyo armamentístico por parte de Siria y, sobre todo, Argelia. Por su parte, Marruecos estará enormemente apoyado por EEUU, desarrollando una industria y desarrollo militar en su país desconocido hasta entonces.

Desde 1976, el avance del bloque marroquí-mauritano atacó las principales ciudades, obligando a la población saharauí a huir de éstas al desierto. Debido a los ataques aéreos sobre los campamentos establecidos en el desierto, debieron continuar su huida hacia las fronteras para que gran parte de la población terminase estableciéndose en los campos de refugiados, principalmente en Argelia. como hemos dicho, la acción del Frente Polisario radicaba en una guerra de guerrillas con objetivos meramente militares y económicos (minas de BuCraa), pero será su líder El Uali quien organice dos ataques de vital importancia los días 8 y 9 de Junio de 1976; uno a la capital mauritana y otro a la fortaleza marroquí de Tantan.

Será en el ataque a la capital mauritana (Nuackchott), en el cual unos 200 guerrilleros habían recorrido más de mil kilómetros de vasto desierto para acceder a la ciudad, donde El Uali resulte herido de gravedad y, finalmente fallezca el día 9 de Junio. El Uali fue considerado un

---

<sup>28</sup> LÓPEZ GARCÍA, Bernabé: "Iniciativas de negociación en el Sáhara Occidental, historia de la búsqueda de una solución política". Boletín Elcano (94). 8 p. ISSN 1696-3326; 2007.

héroe y mártir de la causa saharauí. Tras la muerte del líder de la RASD y el Frente Polisario, accederá al cargo Mahfoud Ali Beiba(1953-2010)<sup>29</sup>.

Las ofensivas por parte del Frente Polisario continuarán y obligarán a Mauritania a retirarse del conflicto. Para Mauritania el enfrentamiento había llegado a un punto en el cual no retribuía ningún tipo de beneficio y no estaban dispuestos a afrontar el desgaste. En 1979 firmará un tratado de paz con el Frente Polisario y reconocerá la legitimidad de la RASD en el 84. Seguidamente, Marruecos anexionará a sus fronteras el antiguo territorio propiedad de Mauritania. Los problemas para Marruecos se acentuarán tras un movimiento diplomático de la ONU que reconocerá al Frente Polisario y a la RASD como los representantes del pueblo saharauí. Esto colocará a Marruecos en una posición invasora, lo cual se sumará al aumento de los costes del mantenimiento de la guerra debido a la pérdida del apoyo mauritano.

Esta situación de crisis obligará al gobierno marroquí a llevar a cabo un cambio en su estrategia. La guerra se había convertido en un panorama prácticamente imposible de afrontar, por tanto, entre los años 1981 y 1987 llevará a cabo la construcción de un muro de unos 2000 kilómetros de longitud por todo el país con el objetivo de asegurar sus posiciones. Estos muros estaban rodeados de minas y flanqueados por establecimientos militares. Pretendían así frenar las avanzadas saharauis tratando de entorpecer sus movimientos, que estaban cosechando importantes triunfos (Guelta, Bir, Enzara...). Tras la construcción de los muros el conflicto bélico se paralizó.

## 10. INTERVENCIÓN DE LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES (ONU Y MINURSO)

Antes de analizar el desarrollo de la intervención de la ONU directamente en el conflicto del Sáhara, debemos destacar que hasta entonces la ONU había permanecido en una posición de mero espectador. Tanto la ONU como el Parlamento Europeo habían tenido un protagonismo e implicación nimios o prácticamente insignificantes durante el conflicto armado entre el Sáhara y Marruecos. Su margen de acción no fue más allá del reconocimiento de *Territorio No Autónomo* y la concesión de la legitimidad al RASD.

Finalmente la ONU decidirá crear un organismo especialmente dedicado a la realización de un referéndum: Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum en el Sahara Occidental (MINURSO), sustentado por una política propia conocida como Plan Arreglo. Se pretendía realizar un referéndum sobre el censo español de 1974. Debería realizarse a finales del año 1989 o principios del 90, pero se vio retrasada su fecha al año 1991, debido al estallido de la Guerra del Golfo.

---

<sup>29</sup> Ocupó varios cargos en la RASD, como el de primer ministro. Ocupó el cargo de Presidente de la RASD desde 1982-1985 y estuvo al frente del Parlamento nacional saharauí desde 2003 hasta la fecha de su muerte en 2010. Beiba estará al frente del FP, hasta la celebración del III Congreso del Frente Polisario en 1985, en el cual será nombrado Mohamed Abdelaziz como nuevo presidente de la RASD, el cual permanecerá en el cargo hasta el año 2016.

El 6 de Septiembre de 1991, se llevó a cabo un despliegue de personal civil y militar, de más de 50 nacionalidades de MINURSO, su objetivo era el de evitar cualquier inicio de las hostilidades militares, así como el reconocimiento de los censados en 1974. Finalmente, tras este movimiento, se fijó Febrero de 1992 como fecha límite para su realización. Pero esto no sucedió como se había planeado. Marruecos se negó a la realización rechazando el censo español que recogía unas 75000 personas. Que Marruecos reconociese el censo era condición sine qua non. Además, para realizar la votación, debía retirar sus tropas permitiendo que la población accediese a las ciudades, así como el regreso de los ubicados en los campos de refugiados.

Con esta situación de bloqueo, llegamos a Enero de 1992 sin ningún tipo de acuerdo. Será entonces cuando se produzca el relevo en la secretaria general de la ONU, lo cual situaría al nuevo secretario en una posición de herencia diplomática muy peliaguda. El nuevo secretario sería Boutros Ghali. Da así comienzo la conocida como *Época Ghali*. Antes de tomar el cargo, Ghali ya había hecho varias declaraciones claramente pro-marroquí y había sido protagonista de ciertos desencuentros diplomáticos con representantes saharauis. Por lo tanto, su etapa como Secretario General (1991-1997) no será muy favorable para la causa saharauí. Las tensiones y desencuentros entre la ONU y el Sáhara continuarán acrecentándose durante los años posteriores a la toma de posesión del cargo. A pesar de todo esto y del cierto alejamiento del Sahara en estos años con la ONU, MINURSO comienza con la nueva elaboración de votantes en el año 1994.

Marruecos se opondrá frontalmente a este censo, proponiendo uno propio, evidentemente adulterado por numerosas tribus marroquí con nula legitimidad; con el objetivo de condicionar el resultado a su favor. Así permanecerá bloqueada la situación hacia el año 1996, cuando pocos meses antes de dejar el cargo, Ghali advirtió sobre la inminente reanudación del conflicto armado.

En Septiembre de 1996, se producirá un encuentro crucial entre el número dos del FP (Bachir Mustafa Sayed), el jefe de la delegación del FP en Madrid (Brahim Ghali) y Mohamed VI, príncipe de Marruecos y futuro rey. En esta reunión se trataron todos los temas concernientes al conflicto (descentralización marroquí, autodeterminación total...) sin llegar a ningún acuerdo entre las partes. El único triunfo de tal reunión fue la presencia de Marruecos, dado que hasta la fecha, siempre había rehusado a ello. Aun así no presentó la más mínima intención de ceder en ningún aspecto. A esta reunión le siguieron otras dos fallidas, en Londres y en Lisboa.

Alcanzada esta situación, aparecerá en escena un nuevo agente, EEUU. El Secretario de Estado y Asuntos Exteriores actuará de mediador entre ambas partes en una reunión celebrada en Houston. El objetivo de EEUU fluía sobre la autogestión del Sáhara en torno a las pautas del Plan de Arreglo de 1991. Para ello se diseñó el Plan Baker. Esta reunión consiguió el acercamiento en torno a la celebración de un futuro referéndum en 1998 así como la aceptación de la retirada de tropas y la liberación de soldados y prisioneros por ambas partes.

En el año 1999, ascenderá al trono de Marruecos Mohamed VI, hijo de Hasan II. Este hecho significará un nuevo retroceso en la cuestión de la autodeterminación del Sáhara, pues el nuevo monarca pretendía aferrarse a la idea de la soberanía marroquí rechazando cualquier

tipo de referéndum que pudiese significar una independencia o autogestión del Sáhara. Pretendía seguir manteniendo su legitimidad y dominio sobre el Sáhara Occidental.

Teniendo en cuenta este convulso escenario, debemos tratar brevemente la obra de Baker al frente de las negociaciones. La elaboración de las directrices del Plan Baker y el comienzo de las negociaciones en torno a éste remiten al año 2000 (Plan Baker I). En definitiva, todo el desarrollo de las negociaciones y aportaciones llevadas a cabo bajo la dirección de Baker fueron un absoluto fracaso. Se contó con la constitución de tres planes de acción diferentes, incluyendo la idea de la *tercera vía*. Durante estos años, la ONU permaneció un poco al margen del conflicto diplomático pero desempeñando siempre un papel supervisor y legitimador debido a que las propuestas debían ser aprobadas por el Consejo de Seguridad de la ONU. Fue absolutamente imposible llegar a un acuerdo entre Marruecos y el Sáhara. Ninguna de las propuestas elaboradas eran posibles de ser aceptadas por ambos al mismo tiempo. Mientras el RASD rechazaba cualquier perspectiva que no abordarse cardinalmente una independencia y autogestión absolutas; Marruecos se negaba a reconocer un referéndum que pudiese desembocar en una situación ante la cual debiese renunciar a su presencia y propiedad del territorio. Finalmente, bajo una hierática situación e incapacidad de acercamiento y diálogo, en el año 2003 y, tras 5 años de intentos de negociaciones, no se ha conseguido ni el más mínimo avance. Por ello, en el 2004, Baker renunciará al Plan de Arreglo del Sáhara comunicando que ambas partes jamás se pondrán de acuerdo.<sup>30</sup>

Tras la noticia de la salida de Baker, el FP exigirá a la ONU que retome el asunto y ponga en marcha ciertas medidas en cierto modo ya planteadas por Baker y rechazadas en el transcurso de las negociaciones.

## 11. INTIFADA SAHARUI

Nos situamos en el año 2005, para presenciar el siguiente movimiento del conflicto: La Intifada Saharaui. Se produce a la par que la Primavera Árabe. Desde el 2005, la situación había permanecido latente y sin ningún tipo de avance, sin embargo, se estaba fraguando un movimiento de base popular. En el año 2010 comienza a instalarse un campamento protesta contra la gestión del gobierno marroquí en relación a las condiciones de vida, educación sanidad... Evidentemente las reclamaciones de independencia seguían presentes en el discurso, pero superflúan sobre las de tipo más concretas que pretendían una mejora dentro de los parámetros de la gestión marroquí. Los manifestantes se concentraron en torno a la localidad de Gdeimzik el 10 de Octubre.

Hay que diferenciar inevitablemente entre el carácter de estas protestas y las de la Primavera Árabe. Los saharauis remitían a un cambio profundo que debía desembocar en la culminación de un proceso independentista; sin embargo, las r4eclamaciones llevadas a cabo por los diferentes países durante la Primavera Árabe se enfocaban a cambios democráticos y socio-económicos, pero no pretendían una ruptura cíclica como las saharauis.

---

<sup>30</sup> DE CURREA-LUGO, Víctor: "Sáhara Occidental: la última de las colonias de África". Revista Análisis Internacional, 3; 2011.

Las reclamaciones por parte del Sáhara, no tenían el carácter revolucionario que tenían las acciones llevadas a cabo por países como Túnez o Egipto. Atacaban eminentemente aspectos cotidianos como una mejora salarial, una mayor accesibilidad a los productos primarios, a la sanidad, educación... En términos políticos, también apreciamos diferencias, mientras en el resto de naciones encontramos las exigencias de un cambio de régimen, los saharauis retornan a la causa independentista. El carácter de estallido, de espontaneidad que tuvieron el resto de procesos durante la Primavera Árabe, tampoco es equiparable al del Sáhara; pues tales propuestas y exigencias llevaban fraguándose muchos años.

El desenlace vino de la mano del ejército marroquí, que, rápidamente; dismanteló los campamentos por la fuerza. Con una violencia superlativa, fueron heridos un centenar de personas y se produjeron al menos 3 muertos según cifras saharauis. El gobierno marroquí alegó que la operación no causó daños humanitarios, ni mucho menos muertes. La mayoría de los detenidos fueron condenados a penas mayores e incluso cadenas perpetuas, los juicios realizados fueron ante tribunales militares y los enjuiciados fueron privados de cualquier tipo de defensa legal. Sin duda, lo más importante aquí, fue la falta de legalidad por parte del gobierno marroquí y la violación de todo tipo de derecho humano.

## 12. ESPAÑA Y EL SÁHARA

A día de hoy, España sigue sin reconocer a la RASD como el legítimo representante del Sáhara. Analizaremos brevemente las diferentes posturas que los gobiernos españoles han sostenido en referencia al conflicto saharauí.

En primer lugar, debemos que recordar que la información que llegaba a España durante los años 60 y 70 era prácticamente nula. La población tenía un desconocimiento enorme sobre la situación de la colonia. Del mismo modo, es lógico pensar que organizaciones políticas como el PSOE o el PCE tenían acceso a mayor información. De cualquier manera, Franco calificó la cuestión saharauí como "Materia reservada".

En 1976, tras el comienzo de la legislatura de UCD, observamos las continuas protestas para la condena de los Acuerdos de Madrid por parte de la izquierda española. Ante esto, UCD reaccionó con una negativa absoluta durante toda la legislatura, mientras el líder socialista Felipe González se erguía como un candidato a la mediación y era bien recibido en sus continuos viajes a Argelia.

Sin embargo, con el ascenso al gobierno del Partido Socialista en el año 1982, todas las exigencias de mediación y colaboración económica y humanitaria se desvanecen. La cuestión del Sáhara no volvió a aparecer en la agenda política del partido en lo largo de sus 14 años de duración. Cuando vuelven a la oposición retoman su actividad en contra de la hegemonía marroquí. Con el PP en el gobierno, no se produjo tampoco ningún movimiento significativo. Sí que apoyó el rechazo del Plan Baker I que favorecía a Marruecos. Pero en definitiva, la posición del Gobierno Español derivaba gradualmente hacia el acercamiento al Gobierno Marroquí y el abandono de las exigencias a favor del Sáhara y su independencia. Los diferentes gobiernos

trataron el tema como un mero instrumento político, pese a la responsabilidad histórica que poseía España sobre el conflicto, ningún gobierno en funciones desarrolló un plan de apoyo<sup>31</sup>.

Sin embargo, la ayuda humanitaria sí que ha sido una constante en nuestro país. Diferentes organizaciones nacionales, así como algunos ayuntamientos, han colaborado activamente con el pueblo saharauí, con misiones y ayuda económica.

### 13. CONCLUSIÓN

No es sencillo abordar un apartado concluyente ni valorativo de la cuestión del Sáhara Occidental. Ni mucho menos creo se pueda eludir la subjetividad, ni tampoco, creo que debiere. Como tantas ocasiones a lo largo de la historia, el acercamiento al estudio y análisis de una cuestión, nos sitúa frente al paradigma de la subjetividad histórica. Durante mi corta trayectoria al servicio de la historiografía, así como a lo largo de mis experiencias personales ante la aproximación a la historia y la disciplina que la alumbró; siempre he considerado la relación sujeto-objeto entre el historiador y su cuestión analítica como la tarea que encierra en esencia el verdadero valor del historiador. Por ello mismo, una vez más, haré uso de la crítica y el compromiso histórico en mi conclusión.

Personalmente, lo más trascendental de la cuestión, donde radica la verdadera reflexión y el digno discurso histórico, es el papel de España en la historia y el devenir del Sáhara. No recabaré en los aspectos coloniales objeto de análisis a lo largo de la presencia española en el territorio africano. Pero sí, me gustaría destacar la necesidad e incapacidad del régimen franquista, que superaba cualquier expectativa de sí mismo como dique frente al avance de la historia. La gestión del Estado Español durante el pasado siglo supuso un anacronismo en sí mismo. España ejerció la barbarie del colonialismo, una vez más, como el resto de sus vecinos sobre un continente que sufrió en sus carnes el despotismo y la violencia de las “democracias” mundiales. Incluso en el ejercicio y praxis del afán imperialista de la contemporaneidad europea, España dejó patente su torpeza. La ausencia tanto de gestión como de introducción de recursos capitales, económicos o humanos, así como la carencia en la constitución de un entramado industrial; situó al Sáhara en una contrarreloj que lo relegaba a las catacumbas de la historia. Mientras el resto de los países africanos culminaban sus procesos independentistas, el Sáhara comenzaba a desarrollar una industria que trajo de la mano la conversión de su población y su paisaje, dando paso a la urbanización y al “progreso” económico. Esta cuestión no es baladí. Hasta el momento el Sáhara, como el resto del continente africano, había atravesado la historia de manera autónoma y suficiente. Es, como integrante de estos resquicios imperialistas que encontramos en la África del Siglo XX, cuando el Sáhara comienza paulatinamente a perder la noción del tiempo y el espacio de la mano de la gestión hispana. Se sumió en un retraso y en una situación de excepción que obliga a mirar el Sáhara de manera aislada y particular. Fue forzado a convertirse en un mero espectador de su historia, desmembrado y anulado, que se aislaba del resto del continente que comenzaba a asumir las riendas de su futuro de manera más o menos ilusoria.

---

<sup>31</sup> BÁRBULO, Tomás: *La historia prohibida del Sáhara español*. Barcelona. Editorial Destino; 2002.

Con retrospectiva, quizá no nos sorprenda, no debería; contemplar la absoluta despreocupación por parte del régimen franquista por impulsar el Sáhara y su población; tampoco el silencio que secundó cuando su presencia en el continente debía inevitablemente por las circunstancias históricas llegar a su fin. Salió por la puerta de atrás dejando tras de sí una ruptura institucional, histórica y cultural de gravísimas consecuencias. Pero creo que hay algo que sí debiera preocuparnos y, cuanto menos, enervarnos. Es aquí donde fijo mi mirada en la Transición.

Sería un acto de vileza y barbarie negar el obligado compromiso que España debía mantener durante los años posteriores a la muerte del caudillo con la cuestión saharauí. El nuevo paradigma de Estado que comenzaba a asentarse, el salto cualitativo, que en la teoría España sufrió con la llegada del orden constitucional salvaguardado por la mesiánica monarquía parlamentaria y bajo el amparo del fantasma de la democracia; habría debido, por definición, participar activamente en el devenir del Sáhara. Sin embargo, un silencio aniquilador e indefendible fue lo que concedimos. Se masacró una historia, un pueblo, se redujo su existencia a un mero accidente geográfico y circunstancial, para jamás volver la vista atrás. Se eludió una responsabilidad, que lejos de poder actuar como hilo redentor de nuestra propia historia (acto que quizá ya estábamos lejos de merecer); significaba una deuda con la humanidad. Podría apelar a la moral, a las conciencias; pero estaría remitiendo a una infirmitad sujeta a la desacreditación debido a su subjetividad intrínseca para muchos, sin embargo, me refiero a un simple y cada vez más denostado precepto de la humanidad, la integridad. La integridad política, institucional y jurídica de la que los gobiernos de la Transición renegaron. Quizá sea un acto de ingenuidad por mi parte pretender vislumbrar estas aptitudes en la política postfranquista, sin embargo; el deber histórico de España con el Sáhara era una cuestión al margen de interpretaciones. Como bien sabemos, administrativamente, a estas alturas el Sáhara había tenido el carácter provincial respecto al Estado Español. Recuerdo perfectamente, en una de las muchas discusiones mantenidas con un más que apreciado familiar mío, que formó parte del entramado político de los años 90; se omitió conscientemente la situación de un buen número de españoles. Y ésta es la cruda realidad, pues como el resto de nosotros, tenían su Documento Nacional de Identidad flanqueado por el membrete del Reino de España. En definitiva, “donde la Transición no llegó”. En términos propiamente jurídicos, España “de iure” debiera continuar asumiendo su responsabilidad administrativa en el Sáhara tras las desacreditaciones de los Acuerdos Tripartitos sostenidas por la ONU. Una vez más, somos responsables y no redentores, de un pasado tan nuestro como el propio presente; donde cerramos los ojos y los oídos ante la deuda histórica que debería habernos impulsado a formar parte de un acto de justicia internacional.

He analizado y criticado la actitud y la no actuación de España ante el conflicto y pudiera parecer que no he recalado en la totémica Organización de las Naciones Unidas. No me gustaría dilatar demasiado en mi discurso y, debido a que sí hay cierto aspecto que debo tratar todavía, seré más que breve. Pudiera parecer, a cualquier persona que se acerque tímidamente a la historia, que la ONU ha significado una condición sin precedente para la culminación de tantos procesos independentistas. Ciertamente, las cifras amparan esta tesis, desde su creación en el año 1945, más de 100 países han sido los que han conseguido convertir sus anhelos independentistas. Sin embargo, su acción suele limitarse a proclamar la

ineludible necesidad de realizar estos procesos bajo el pacifismo más estricto. ¿Por qué refiero a esto? Porque, en definitiva, en el caso del Sáhara, actuó como un mero espectador más del conflicto. Tras un continuo titubeo respecto a su involucramiento en materia jurídica y legal propiciado por el desarrollo de las tensiones mundiales en el contexto de la Guerra Fría; su actividad se reduce a la mera terminología. En definitiva, la ONU afirmó que el Sáhara debía conseguir su independencia, por medio de un referéndum que a innegablemente tenía que realizarse. Sin embargo, cuando el Frente Polisario percibe el momento de ruptura histórica tras la Marcha Verde y la salida de España del conflicto, y eleva a la RASD al frente de la futura gestión y organización política y social del Sáhara; la ONU niega su condición de legitimidad, en un momento en el que conseguir esta parcela diplomática podía significarlo todo. Por lo tanto, estaríamos ante un ejemplo más, de la ineficacia de los organismos internacionales, y su falta de decisión a la hora de abordar los asuntos más peliagudos. Todo el condicionamiento que resulta el poder económico, así como el mantenimiento de las relaciones de interés, sesgan la actividad de la ONU hasta límites que terminan por ridiculizar su presencia.

¿Qué depara el futuro al Sáhara? Es una respuesta demasiado pretenciosa. Tras la presencia española, el abandono del territorio y la consecuente llegada y opresión marroquí; se ha producido una ruptura histórica de unas magnitudes superlativas. La RASD debe continuar en su empeño de reclamación legitimadora, conseguir un referéndum y abordar la situación resultante del mismo. Situándonos en la hipótesis del resultado favorable a la independencia, asistiríamos al dilema de la constitución de un Estado. Debido a la ruptura de la que discutimos, no hay lugar a conceptos propios como reconstitución o recuperación. La RASD deberá llevar a cabo un proceso radical de creación estatal, institucional y, por supuesto, constitucional. El principal problema radica en la desubicación que sufre la población. Con desubicación quiero referirme evidentemente, al sentido más estrictamente literal de la palabra, pero al mismo tiempo a esa situación de marginación política, histórica y cultural; a la cual los propios saharauis han sido condenados. Estamos ante un proceso de necesidad revolucionaria. Es muy difícil perpetuar un movimiento de tales características cuando la práctica totalidad de la población juvenil ha nacido y crecido en los propios campos de refugiados. Se trata de una brecha cultural insalvable. Un factor que condena el futuro de un pueblo, que se concibe como incapaz de recuperar su historia. Muchos son los casos en los que hemos podido observar la gravedad de esta violencia perpetuada, como el caso de los Inuit canadienses o los aborígenes australianos. Sería una tarea homérica por parte de los líderes políticos saharauis dar a luz a una nueva y necesitada concepción de sí mismos, canalizada a su vez por el conocimiento y la recuperación (al menos dialéctica) de su propia historia pasada. Es una paradoja por definición, pero a su vez es la única manera de gestar un Estado que propulse a la sociedad y al nuevo Estado neonato.

Para concluir, tras este intento de acercamiento hacia el planteamiento de una futurible solución política a la consecución de una independencia absoluta, remitiré a un concepto que funde en sí mismo pretérito y futuro. Mientras recapacitaba de un modo general y amplio sobre todo el objeto de estudio del presente ensayo, desembocaba de modo inevitable en uno de los conceptos más aclamados de la historiografía contemporánea. Me refiero a las *Tesis sobre la filosofía de la Historia*. Al observar la situación del pueblo saharauí, no podía escapar de señalar continua e inevitablemente la responsabilidad histórica de España ante el conflicto. Asaltaban mi cabeza esas continuas ideas de causalidad y progreso envueltas en el propio



relato. Esa necesidad que, en mi opinión, debemos protagonizar al acercarnos a la cuestión. Quizá mi evocación de la tesis sobre el Ángel de la Historia diste de la del propio Benjamín por un cierto ápice de optimismo. La necesidad de la contemplación y entendimiento del pasado. Concebirlo como ese hilo histórico, que nos obliga a su transformación para la consecuente mirada hacia el futuro. Se destruyó a un pueblo y a su historia, se les negó, fueron expulsados prácticamente de las páginas de la propia historia. No se puede continuar la marcha en esas condiciones. Se debe recuperar ese pasado, comprenderlo y transformarlo, con las consecuencias que nos exija; y a partir de ahí revelarlo y transformarlo. El verdadero progreso implica esa concepción redentora que impulsará la propia transformación del pasado, permitiéndonos continuar el avance hacia un futuro, indudablemente incierto.

## 14. BIBLIOGRAFÍA

- ALGUERO CUERVO José Ignacio: *El Sahara y España: claves de una descolonización pendiente*; 2006.
- BÁRBULO, Tomás: *La Historia prohibida del Sáhara Español*. Editorial Destino. Barcelona; 2002.
- BENGOCHEA TIRADO, Enrique: *La movilización nacionalista saharauí y las mujeres durante el último periodo colonial español*. Universidad de Valencia; 2013.
- DE CURREA-LUGO, Víctor: “Sahara Occidental: la última de las colonias de África”. *Revista Análisis Internacional*, 3; 2011.
- DIEGO AGUIRRE, José Ramón: *Guerra en el Sáhara*. Ediciones Istmo, SA.; 1991.
- ESTÉVEZ, Pablo: “Censos, identidad y colonialismo en el Sáhara español (1950-1974): la imaginación numérica de la nación española”. *Papeles del CEIC # 89*, (ISSN: 1695—6494); Septiembre 2012. 29-31.
- GÓMEZ JUSTO, Juan Carlos: “El Frente Polisario: La historia de un movimiento de liberación nacional vivo”. *Revista internacional de Pensamiento Político*. 8; 2013.
- GONZÁLEZ ALCANTUD, José Antonio: *La conferencia de Algeciras en 1906, un banquete colonial*. Barcelona, España. Edicions Bella Terra; 2007.
- GONZÁLEZ CAMPOS, Julio: “Los acuerdos nulos de Madrid”. *El País*; 18 de septiembre de 1977.
- GONZÁLEZ LLANA, Manuel y RODRIGÁÑEZ, Tirso: *El Imperio de Marruecos*. Editorial MAXTOR; 2013.
- HERNÁNDEZ MORENO, Ángela: *Economía y sociedad del Sahara Occidental en el Siglo XIX*; 2006.
- LÓPEZ GARCÍA, Bernabé: “Iniciativas de negociación en el Sáhara Occidental, historia de la búsqueda de una solución política”. *Boletín Elcano (94)*. 8 p.. ISSN 1696-3326; 2007.
- LÓPEZ-GUARCH, Paula Oliver: *Origen y formación de un Estado*; 1989.
- MATEO, Luz Marina: “El rol de América Latina en la descolonización del Sáhara Occidental”. *Anuario en Relaciones Internacionales del IRI*; 2015.
- MARTÍNEZ MILÁN, Jesús María: “La larga puesta en escena de los fosfatos del Sáhara Occidental”, 1947-1969. *Revista de Historia Industrial*, ISSN 1132-7200, Nº69; 2017. 177-206.
- MEDINA MARTÍN, Rocío: *La lucha del pueblo saharauí y la “Realacademik”*; 2012.
- MENESES, Rosa: “La Marcha Verde: 40 años de una herida abierta en el Sáhara Occidental”. *El Mundo*; 6 de Noviembre de 2015.
- SALOM, Julio: “Los orígenes coloniales del Sahara occidental en el marco de la política española”. *Cuadernos de Historia Contemporánea*; 2003. Vol. 1: 247-272.
- SEGURA VALERO, Gastón: *IFNI: La Guerra que silenció Franco*. España. Editorial Martínez Roca; 2006.
- VILLANOVA, José Luis., NOGUÉ I FONT, Joan: *España en Marruecos (1912-1956): Discursos geográficos e intervención territorial*. España. Editorial Milenio; 1999.
- YANGUAS MIRAVETE, José: *SÁHARA-IFNI. España en Paz*. Imprenta Omnia. Madrid; 1964.